

Puntos de suscripción.

Véase al fin del número.
 En Madrid 12 rs. vn. al mes.
 En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs. men-
 suales, y 60 por trimestre, franco de porte.
 En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre,
 también franco.
 Este periódico sale todas las mañanas y todas las
 tardes menos los lunes.

EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

PARTE POLITICA.

Crónica electoral.

Castilla.

BURGOS 13 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

El partido parlamentario ha conseguido hoy un completo triunfo en la formación de la mesa a pesar de cuantos medios se han puesto en juego para impedir este resultado.

Los enemigos del actual orden de cosas han llevado el proyecto de desmoronar, en el cual cifraban todas sus esperanzas, hasta el punto de haber hecho circular una candidatura con el lema de *monárquico-católico-romana* en cuyo apoyo han desplegado los carlistas todos sus recursos y sus fuerzas.

Todo sin embargo ha sido hasta ahora inútil como lo acredita la elección de este día, cuyo resultado hace concebir las más lisonjeras esperanzas acerca del ulterior que tendrá la de todos los distritos.

La votación se ha verificado con el mayor orden y la más amplia libertad.

Los votos se distribuyeron de la manera siguiente:

	Votos.
Candidatura parlamentaria.	207.
Id. de la fracción Colantes en la que están afiliados los ayacuchos.	40.
Id. la monárquico-apostólico-romana.	165.

Total de votantes. . . 412.

SORIA 13 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Como era de esperar, el partido parlamentario ha triunfado en la constitución de la mesa. Hé aquí los sujetos que la forman:

Presidente.

D. Simeón Aguirre.

Escrutinadores.

D. Manuel Ayllón.
 D. Juan Patricio Sebastián.
 D. Víctor Carrasosa.
 D. Francisco Díez de Isla.

Circulan multitud de candidaturas, y en semejante confusión pudiera fácilmente frustrarse la elección. Se ha cometido error, en mi concepto de hacer figurar para diputado y senadores en distintas candidaturas y para diversos partidos a unas mismas personas, y esto hará todavía más complicada la operación.

El resultado del escrutinio de este día justifica mis recelos. Los candidatos que han obtenido más votos son los señores Castro y Orozco, Barrio Ayuso y Aguirre.

Hay nada se sabe de los demás distritos, y no es de extrañar la falta de concurso por lo lluvioso que se ha presentado el día.

SANTANDER 13 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Los ayacuchos en virtud de lo acordado en la reunión del día 9 volvieron a reunirse el 10, y después de largos y acalorados debates determinaron no concurrir a las urnas en las presentes elecciones. La razón que dieron para esta determinación no es otra que el protestar de este modo contra la situación presente. Con este motivo hubo oradores que declararon furiosamente contra el alzamiento nacional y contra el ministerio López, ilegítimo según ellos en su origen, e inconstitucional en sus procedimientos. No faltó individuo que gritó convocando a sus amigos a las armas, y que manifestó que con pañales y bayonetas debía impedirse la elección, rompiendo las mesas y las urnas sobre los electores que concurrirían a votar. De todos modos es de temer que traten de alterar el orden y de trastornar la elección; pero las autoridades están prevenidas y no creo que queden impunes los vociferos y alborotadores. Es la hora de la elección y marcha al colegio electoral.

Las dos mesas de esta ciudad han sido ganadas sin oposición por el partido parlamentario: la elección se ha verificado con el mayor orden.

Andalucía.

CADIZ 14 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Mañana comienzan las elecciones y desde ahora me atrevo a asegurar a Vds. que su resultado será favorable para el partido parlamentario, si bien me parece que algunos candidatos no tendrán mayoría y habrá que proceder a segundas elecciones.

Esta provincia se halla en una situación verdaderamente excepcional. Aquí no hay mas partidos que el moderado, el demócrata y el ayacuchero. Aunque no faltan algunos progresistas independientes, ni tienen organización ni forman realmente un partido. Por consecuencia no siendo posible al conveniente la unión con los ayacuchos, aceptaron los moderados las de los demócratas, y han sido felices a esta unión hasta donde era lícito serlo. Pero llegó el caso en que los demócratas declararon formalmente su propósito de oponerse a

que nuestra Reina tome desde luego las riendas del gobierno: ¿qué había de hacer entonces el partido moderado? Necesariamente quedó rota de hecho la coalición: ya era imposible que los candidatos de los republicanos tuviesen cabida en la candidatura de la provincia.

Después sin embargo nuestra comisión directiva de elecciones que la opinión de los pueblos fuese debidamente consultada, invitó, como habrán visto Vds. en los periódicos, a los partidos judiciales para que enviasen a la capital comisionados que concurren a la formación de la candidatura. Los comisionados vinieron, y uno solamente era de ideas progresistas: los demás han pertenecido siempre al partido moderado: prueba indudable de que en los pueblos con corta diferencia sucede lo mismo que en esta ciudad, es decir, que los progresistas en su mayor parte están aquí acuchizados.

Encontráronse, pues, los moderados enteramente solos y este es el motivo de que la candidatura acordada no sea verdaderamente de coalición. La coalición desgraciadamente no existe, no puede existir en la provincia de Cádiz. Sin embargo, es casi cierto que el señor Sánchez Silva habría sido propuesto a no haberle hecho una oposición tenaz algunos de los distritos más influyentes y de los que casi siempre dan la ley en las elecciones. Esta oposición conviene advertir que no ha sido hecha a las opiniones políticas del señor Sánchez Silva, sino a su persona considerada independientemente del partido a que ha pertenecido, y tanto es así cuanto que los mismos que rechazaron su candidatura indicaron a la del señor López con objeto de que no se le atribuyese ese exclusivismo que falsamente se supone. No entro yo en la cuestión de si ha sido o no político y acertado escluir a dicho señor: me contento en referir los hechos guiado solo del deseo de que no se interpreten siniestramente: diré también a Vds. que los amigos del señor Sánchez Silva trabajan bastante para sacar al diputado: tiene contra sí a los distritos de que dejó hecha indicación y a los ayacuchos y republicanos.

La lucha debe ser empeñada; pero me prometo que no ha de alcanzar el triunfo ni uno solo de los candidatos que presentan las opiniones coaligadas.

SEVILLA 14 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Una nueva disensión, imprudentemente motivada, ha estallado aquí en el campo electoral. Cuando vendidos por los progresistas de mala fe, seguimos, sin embargo, con lealtad las banderas del partido parlamentario cuantos antepusimos el bien de la patria a cualquiera otra consideración, las miradas se volvieron generalmente, para que figurase en la candidatura, hacia un joven hijo de esta ciudad que ha contribuido poderosamente a la creación de la situación actual, y que hace muchos años está combatiendo noble y desinteresadamente por el triunfo de las ideas de libertad y de orden. Hablo del director de ese periódico, D. Luis Sartorius, que a los títulos que la nación en general reconoce en él, reúne para nosotros el de haber abierto una suscripción en favor de esta bombardeada ciudad, y otros servicios no menos patrióticos y dignos de tenerse en cuenta.

Pero no eran estas solas las consideraciones que había para contar de los primeros con el director del *HERALDO*, tratándose de buscar representantes de esta provincia y representantes de la situación actual, sino que los partidos de Alcalá, Mairena, Viso y Dos Hermanas lo presentaban como su candidato. Sin embargo, en la reunión verificada en la Casa-Lonja, los amigos políticos del señor Sartorius, algunos de ellos sus compañeros de infancia y de estudios, lo rechazaron en dos votaciones. Por mas que quiero buscar disculpa a este hecho, no lo encuentro desgraciadamente, porque no hay un solo reparo que poner en la corta vida pública de la persona a que aludo, y sus amigos retamos a cuantos le han hecho la guerra a que digan si pueden presentar otra causa de su exclusión que una pasión bien mezquina, la envidia.

Para no ser difuso diré a Vds. que los mencionados partidos electorales han manifestado, que no votarán candidatura alguna en que no esté el señor Sartorius, con cuyo motivo muchos candidatos y quizá todos los que figuran no saldrán tal vez habiendo que proceder a segundas elecciones. Los interesados en el arreglo hecho han enviado comisionados a los pueblos arriba nombrados para componer el negocio, prometiendo influir en los demás partidos para que se elimine al señor Galvez Cañero que no sabemos por qué figura en la candidatura de Sevilla, y se vote en su lugar al señor Sartorius. Creo sin embargo que no se admitirá esta oferta.

(De otro corresponsal.)

Adjunto remito a Vds. un ejemplar de la candidatura en que ha convenido un gran número de electores influyentes. Ha habido que formar esta nueva candidatura por haberse eliminado en la reunión de la Casa-Lonja a uno de nuestros paisanos, el cual en la situación presente puede presentarse con tan buenos títulos como el primero. El señor Sartorius, hijo de esta ciudad, que no es de los que combaten en política por conseguir destinos, ni por colgarse cruces y honores como ahora se ha podido ver, bien merecia los votos de sus paisanos y amigos para representar a la provincia en las Cortes, sin que pudiera servir de excusa el que se le haya puesto en las candidaturas de Madrid y de Cuenca. Sin embargo por mas esfuerzos que hicieron varios comisionados pertenecientes al antiguo partido del progreso, no pudo conseguirse que se incluyera a aquel en la candidatura acordada en la reunión del Consulado, porque los amigos políticos del señor Sartorius se negaron abiertamente a ello. Causará asombro sin duda que haya sido propuesto por aquellos a quienes siempre ha combatido, y desechado por aquellos en cuya defensa ha consagrado su pluma y contraído compromisos hasta de su misma vida.

El deber nos prescribe, pues, viendo el mezquino móvil de esta conducta, reparar tanta ingratitud, separarnos de

ejercer todas las facultades de su espíritu y de su imaginación, y no dejaba prever un término a aquellas atractivas ocupaciones.

Iba a amanecer para él un día de triunfo, día glorioso en el que podría inscribir la mas importante de sus observaciones.

Había oído en otro tiempo, pero sin prestar mas que una burlesca atención la relación, de los amores de las flores, ingenuo y sublime descubrimiento de Linneo, y los números sus himnos contrados en una corola a la sombra de los pétalos. Ausiliado con su microscopio, se entregó luego enteramente a aquella nueva serie de estudios, espía, se reviste de paciencia, penetra por fin en los misterios de aquel lecho uncial. A sus ojos se manifiesta un movimiento de amor y vida en todas las partes de la flor; el pistilo y los estambres aproximados uno al otro por una doble atracción parecen resentirse por un instante de la animación de los seres amantes y pensadores. Atónito, sorprendido, duda Charney si está despierto; su cabeza no puede contener la ardiente admiración de que está penetrado; su pensamiento remontando por analogía de la planta a los animales, abarca la escala de la creación entera en su armonía, en su inmensidad. Dada si tendrá en su posesión el secreto del universo, tirbanse sus ojos, cáesele de las manos el instrumento; el filósofo anonadado se echaba sobre su rústica silla, cruzaba los brazos, y después de una larga meditación dirigiéndose a la planta:

—Picciola! le dice, en otro tiempo tenía yo la tierra abierta para recorrerla, tenía numerosos amigos, estaba rodeado de sabios de toda especie: y bien! ninguno de estos sabios me ha enseñado tanto como tú, ninguno de mis amigos, o mas bien de los hombres que usurpaban este título me ha prestado los buenos servicios que he recibido de ti sola, y

aquellos y de la coalición en este punto, é influir con todas nuestras fuerzas para que triunfe la adjunta candidatura:

CANDIDATURA DEL PARTIDO NACIONAL.

Constitución de 1837 en toda su pureza: Mayoría de la Reina Doña Isabel II: Programa del ministerio López: nada de reacciones.

Diputados.

D. Manuel Cortina, abogado y propietario.
 D. Francisco Armero, general y propietario.
 D. Manuel Massa de la Vega, labrador.
 D. José Ramos y González, abogado, comandante del tercer batallón de la milicia nacional y subinspector de la misma.
 D. Manuel Bedmar, hijo, abogado y catedrático de esta Universidad.
 D. Luis Sartorius, director y redactor del *HERALDO*.
 D. Francisco Javier de la Borbolla, propietario.
 D. Jorge Díez Martínez, del comercio y propietario.
 D. José María Fernández, abogado y catedrático de esta universidad.
 Marqués de San Gil, labrador.
 D. José Galvez Cañero, magistrado.

Senadores.

PRIMERA TERNA.

D. Francisco Figueras, general.
 D. Miguel Lasso, propietario y labrador.
 D. José María Benjumea, id. id.

SEGUNDA IDEM.

D. Miguel Domínguez y Guevara, mariscal de campo.
 D. Juan Bautista de Arizpe, del comercio.
 D. Ignacio Aguilar, coronel y labrador.

TERCERA IDEM.

D. Manuel López Cepero, canónigo, labrador y propietario.
 D. José Primo de Rivera, teniente general.
 D. José de Hozeta, brigadier.

CUARTA IDEM.

D. Ignacio Ordobaz, brigadier y propietario.
 D. Joaquín Francisco Campuzano, ex-senador.
 D. Manuel Lorenzo, general.

CORDOBA 13 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Hoy ha obtenido la coalición su primer triunfo con el nombramiento de la mesa. Los sujetos elegidos son:

Presidente. D. José Ruiz del Burgo y Basabru.
 Secretarios. D. José Salinas.
 D. José María Conde.
 D. Rafael Enriquez.
 D. José Gil Delgado.

Tres de estos señores están conocidos por progresistas, y dos por moderados; todos, sin embargo son de los mas comprometidos por el partido parlamentario nacional. Será de desear que no se divague mucho en la votación, pues hay de ocho a diez candidaturas impresas, aunque de coalición todas, y discordes solamente en algunas personas. En el próximo correo y con mayor número de noticias se podrá calcular el éxito en la capital, donde no ha habido ni contrariedad en la formación de la mesa, no habiéndose presentado ni aun candidatura ayacucha.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

(Gaceta de ayer.)

MINISTERIO DE HACIENDA.

Excmo. Sr.: El gobierno provisional de la nación, aprobando las disposiciones dictadas por el intendente de la provincia de Gerona contra los gefes de Hacienda de la misma que faltando a sus deberes se han unido a los revoltosos que recientemente intentan turbar el orden en aquel territorio, ha tenido a bien separar de sus destinos al administrador de rentas D. Miguel de Joaristi, al tesorero D. Francisco Sagrista y Font y al administrador de bienes nacionales D. Francisco Miralles.

De orden del mismo gobierno lo digo a V. para los efectos oportunos. Dios guarde a V. muchos años. Madrid 13 de setiembre de 1845.—Ayllón.—Señores directores de rentas y del tesoro público y administrador de bienes nacionales.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

En vista del estado lastimoso en que ha llegado la correspondencia oficial y particular de la carrera de Valencia en el día de hoy por falta de cuidado en la colocación de los paquetes y conducción de las maletas, el gobierno provisional ha resuelto que V. S. separe de sus destinos al conductor y empleados que sean responsables de esta grave falta, y que se publique en la Gaceta esta resolución para que sirva de saludable aviso, dando V. S. cuenta inmediata a este ministerio de quedar cumplido el mandato del gobierno.

en este circunscrito terreno donde vegetas miserablemente entre dos piedras, paseando por acá y allá al rededor de ti, sin perderte de vista he pensado, sentido y observado mas acaso que en mis largos viajes al través de la Europa. Cuál era mi ceguedad! cuando te presentaste ante mi tan débil, tan lánguida, tan descolorida, nada de tu venida aguardé, sin saber que era una compañera la que me llegaba, un libro que delante de mi se abría, un mundo que se revelaba a mis ojos. Y esta compañera suavizó mis enojos y los hizo desaparecer, me adhirió a la existencia que ella también debía conservar, me enseñó a conocer a los hombres, y me reconcilió con ellos. Este libro me hizo compadecer de todos los demás, me convenció de mi ignorancia, humilló mi orgullo, me obligó a comprender que la ciencia, como la virtud, no se adquiere sino por medio de la humildad, que es preciso descender para elevarse, que el primer escalón de esta inmensa escala cuya cima creemos sobrepujar, está hundido bajo de tierra, y que debemos empezar por él. Eres tú el libro de la luz por ventura para mí todavía me presentaste para su adivinación tantos sublimes enigmas, cada palabra de los cuales es un consuelo. Este mundo que me ofreciste, no puedo dardarlo, es el del pensamiento, es la creación inteligente, es el resumen, el criterio del mundo eterno y celeste, la revelación de esta inmensa ley de amor que rige el universo, que hace gravitar los átomos y los soles, que encadena con un mismo vínculo desde la planta hasta los astros, desde el insecto que escarba la tierra hasta el hombre que levanta al cielo su frente para bascar allí... a su autor sin duda!

Entonces Charney violentamente agitado se pasó a largos pasos por el patio; los pensamientos en su cabeza sucedían a los pensamientos, trabábase en su corazón una lucha; lue-

Anuncios y comunicados.

Se admiten a real por línea los primeros, y a dos reales los últimos.
 Los suscriptores reciben GRATIS la colección completa de órdenes y decretos del gobierno.
 Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.
 LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la calle de San Miguel núm. 23.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Por resolución de 16 del actual se ha servido el gobierno provisional conceder, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, el grado de comandante de escuadron a D. Juan Pabon, capitán del regimiento caballería de Numancia, en recompensa de sus dilatados servicios y méritos y especialmente del que contrajo en las inmediaciones del pueblo de Dueñas en 12 de abril de 1838 contra la facción de Negri.

Por otra resolución de la misma fecha le ha sido revalidado el empleo de capitán de infantería a D. José Goizueba, procedente de las tropas adheridas al convenio de Vergara.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, por decretos de 15 del actual se ha servido nombrar magistrado de la audiencia de Barcelona a D. Pantaleón Garnica, juez de primera instancia de Mataró, y fiscal de la misma a D. Celestino Nuñez.

Asimismo por decretos de 16 de este mes ha tenido a bien el gobierno provisional acceder a la instancia de D. Juan Bautista Genovés, magistrado de la audiencia de Albacete, trasladándole a igual plaza en la de Granada: reponer a D. Mariano González Vall en la que en la misma audiencia desempeñaba; y nombrar fiscal de ella a D. Jacinto Medina; que lo era de la de Sevilla.

Por resoluciones de 15 del actual se ha servido también nombrar para el juzgado de primera instancia de Priego a D. Alfonso Portillo, electo por la junta de gobierno de Huelva para el de Rute: para el de Villanueva de los Infantes a D. Amos González, juez que era de Ayamonte, y electo por la referida junta para el juzgado del Cerro; y para este último interinamente a D. Rafael Cerveró de Valdes.

Finalmente, con fecha 16 se ha servido nombrar para uno de los juzgados de primera instancia de Málaga a D. Luis San Juan, juez que es de Albacete: para el de este último punto a D. José Fajarnés, que lo es de Casas-Ibañez; y para el de Leon a Don Bernardo González Mañeru, juez que era de Alcala.

(Gaceta de hoy.)

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Excmo Sr.: Siendo necesario que para la revista de inspección que hoy debe empezarse a pasar a los cuerpos del ejército estén presentes en sus regimientos todos los individuos que los componen, y exigiendo el bien del servicio que para el definitivo arreglo que se está verificando en los diferentes ramos de este ministerio de mi cargo, se hallen presentes en sus distritos todos los dependientes del mismo, se ha servido resolver el gobierno provisional que inmediatamente se incorporen a sus cuerpos y destinos cuantos individuos militares o político-militares estén disfrutando licencia temporal, aunque no la tengan cumplida; en la inteligencia de que todos han de pasar de presente la revista del próximo mes de octubre. Asimismo ha determinado el gobierno que los gefes y oficiales que prefieran quedar en la situación de reemplazo en vez de incorporarse a sus cuerpos, lo manifiesten así a los respectivos inspectores, quienes les expedirán los documentos oportunos, siempre que lo crean conveniente y no se perjudique al servicio.

De orden del gobierno lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 13 de setiembre de 1845.—Serrano.—Sr...

MINISTERIO DE HACIENDA.

El gobierno provisional de la nación, en nombre de la Reina Doña Isabel II, ha venido en conceder los honores de intendente de provincia a D. Fernando de Ormaechea en consideración a los servicios que prestó como individuo de la comisión de Hacienda nombrada por la junta de salvación de Valencia, y uno de sus representantes en el cuartel general del ejército.

Dado en Madrid a 15 de setiembre de 1845.—Joaquín María López, presidente.—El ministro de hacienda, Mateo Miguel Ayllón.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Negociado núm. 8.—Circular.

En la circular del 13 del corriente habré visto V. S. el interés que tiene el gobierno en que las elecciones se terminen para que el país consiga los beneficios inapreciables que los cuerpos colegisladores pueden proporcionarle en la crisis que atravesamos. Solo la fuerza inmensa de los representantes de pueblo es capaz de conjurar las maquinaciones de los enemigos, y de oponer un dique al extravío de las pasiones.

Mas como dijesen de haber depositado el cuerpo electoral su voto en las urnas pudieran suscitarse embarazos a fin de que no tengan lugar los escrutinios, y esto dejaría frustrada la voluntad de los ciudadanos y los esfuerzos del gobierno, ha resuelto ordenar a V. S. que ponga la mayor diligencia en dar cima a los actos electorales, a cuyo efecto tendrá muy en cuenta:

1.º Que los comisionados de los distritos concurren sin excusa al escrutinio general con las actas respectivas.

go volvió hacia su Picciola, contemplóla con enternecimiento, lanzó al cielo una rápida mirada y murmuró estas palabras:

—Dios mío! Dios mío! sobre de falsa ciencia oscurécio mi razón, sobrados sofismas endurecieron mi cerebro para que podais penetrar en el tan subitaneamente. No puedo escucharos todavía, pero os llamo; no puedo veros, pero os busco.

Vuelto a su aposento leyó en la pared:

Dios no es mas que una palabra.

Y añadió:

¿Será tal vez esta palabra la explicación del grande enigma del universo?

Todavía dominaba la duda en esta espresión, pero dudar para aquel espíritu soberbio, ¿no era ya confesarse medio vencido, anatematizar su primera negación y retroceder en su errado camino? Al presente el filósofo vacilante no se apoyaba en si mismo ya, no tiene fe únicamente en su fuerza y en su razón, y entregándose a emociones desconocidas, en las cuales halla tan dulce encanto, pide a Picciola una creencia, un Dios, un apoyo, y la interroga de nuevo con fervor, a fin de disipar aquel resto de oscuridad que le rodea.

XII.

Así se deslizaban sus días, y después de horas enteras consagradas al estudio y al análisis, cansado de sus trabajos y procurando distraerse con agradables pasatiempos, abandonaba a Picciola la planta por Picciola la doncella. Cuando llegaban a ella en abundantes emanaciones los perfumes de sus flores, cuando la cabeza le pesaba y evitaban sus ojos el resplandor del día:

—Esta noche habrá fiesta en casa de Picciola, se decía. Entregado en efecto a sus meditaciones, no tardaba en

FOLLETTIN.

La Flor de la prision.

NOVELA ESCRITA EN FRANCES

por M. de Saintline.

XI (I).

Continúa sus trabajos, y armado con su lente, propiedad suya por fin, reitera sus observaciones, estudiando el campo de su descubrimiento, y se apodera de él cada vez mas el entusiasmo. Es preciso sin embargo confesar que poco esperanzado en el análisis, privado de las primeras nociones y de instrumentos bastante aptos, a veces sin conocerlo entra a mezclarse con su espíritu de examen el espíritu de sistema y de paradoja. Así es que inventó mil teorías sobre la circulación del jugo, sobre los medios que emplea para subir, correr, sobre los diversos matices de la planta, así como el origen de los diferentes aromas del tallo, de las hojas y de las flores, sobre la goma y las resinas destiladas por los vegetales, sobre la cera y la miel que sacan de allí las abejas. Pronto hallaba contestación a todo, pero los sistemas del momento venían a destruir los de la víspera anterior y él mismo se complacía en su impotencia pues que le obligaba a

(1) Esta novela empezó a insertarse en el *HERALDO* de 9 de setiembre.

2.º Que en caso de imposibilidad se remitan las actas de distrito, á las reclamaciones V. S. de los ayuntamientos cabeceras por los medios mas eficaces y pronto.

3.º Que los escrutinios generales no dejen de verificarse bajo ningún pretexto, siempre que haya hecho elección la mayoría de los distritos de la provincia.

4.º Que sin perjuicio de las reclamaciones y protestas que deban insertarse en el acta general quede esta concluida y autorizada las copias que la ley previene antes de disolverse la junta.

5.º Que se pasen con urgencia las copias á los diputados electos, encargándoles V. S. al remitirlos que el gobierno y la patria exigen de su civismo la mas pronta concurrencia á la capital, para lo cual les facilitará los medios de seguridad que reclamen.

6.º Que con igual presteza remita V. S. la copia al ministerio de mi cargo para la elección de senadores en vista de las listas triples.

7.º Que por V. S. se dé parte todos los correos del curso que llevan las elecciones en esa provincia, y de cuanto ocurra en el particular.

El celo de V. S. en materia tan trascendental será apreciado por el gobierno, así como exigirá responsabilidad estrecha á quien se mostrare tibio en cumplir con este deber sagrado.

De orden del gobierno provisional lo digo á V. S. para su exacto cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 17 de setiembre de 1845.—Caballero.—Señor gefe político de...

EL HERALDO.

MADRID.

LUNES 18 DE SETIEMBRE.

Siempre han sido para nosotros graves y de inmensa trascendencia las tentativas contra el orden que se han permitido en algunos puntos del reino los enemigos de la libertad; pero al paso que avanzamos hacia el ansiado fin que se propuso la nación en su alzamiento, aquellos delitos toman un carácter mas grave y es mas visible aun la justicia del castigo, que tan impetuosamente reclama la salvación de las instituciones y del trono. Falta que no es de hoy el referirlas, retardaron la consolidación de la voluntad pública con las reconocidas formas que en el gobierno la simbolizan. El ansia de la legalidad mas estricta y absoluta, sin consideración á la legitimidad que la voluntad unánime produce, fue causa de que quedase casi indefenso el poder, en el momento mismo en que reuniéndose en un punto, debiera ser mas fuerte; pero si al gobierno, para sostenerse contra los traidores, le faltaba, por decirlo así, la fórmula mas solemne de su autoridad, él llevaba consigo, sin embargo, la esencia toda de la voluntad pública, y á sus hombres, colocados por ella en la situación mas elevada, ni les era posible, aunque lo hubiesen querido, alterarla, ni su indolencia é imprevisión, si las tenían, eran bastantes para hacer bajo aspecto alguno, inútil el gran esfuerzo que á la nación había salvado.

Creció, es verdad, al abrigo de la tolerancia ese germen maligno de sedición y de anarquía de que dejaron en España larga copia los que solo á su sombra y con su ayuda pudieron conseguir sobreponerse á la voluntad constitucional, á las creencias, á las necesidades de una nación entera: pero él tropezó al desarrollarse con las fuerzas de la opinión, mal concertadas ciertamente cuando no impidieron el rompimiento, pero muchas, irresistibles, porque eran el producto de la conciencia pública y las había preparado el escarmiento bajo la dominación funesta que inundó de sangre á España. Así al romper los rebeldes, pagados por oro extraño, los lazos de la obediencia, al proclamar en Barcelona la esclavitud á los intereses de un hombre y la dependencia de una nación extranjera á quien sirvió mientras dominaba, conmovidos aun por el anterior sacudimiento los principios alterables en que aquella población tiene su cimiento, todavía de ellos mismos se levantó fuerte y poderosa la voz de la opinión, que hubiera abogado al hacer tamaño crimen, si las palabras seductoras de libertad, no hubiesen sido la máscara con que los rebeldes se cubrían. Del maltratado ejército, víctima constante de los que le halagaban para seducirle y tras de la victoria lo despreciaban, de sus filas mismas salió también la voz de maldición contra sus enemigos encubiertos y la opinión de todas la provincias, informe aun por decirlo así, vino luego en apoyo del poder público ofendido, porque el poder hoy, aparte de los yerros de sus hombres, no es mas que el símbolo de la voluntad de los españoles.

Pero mientras ha sucedido todo esto, un elemento mas, irresistible siempre, necesario, ha venido á consolidar un tanto la flaca situación á que una prudencia

timida podía llevarnos. El tiempo: el tiempo que prepara los grandes hechos sociales, y que pasados ya, los consolida de un modo indestructible, ha hecho que el alzamiento toque al primer límite de la estricta legalidad, y como dos especies análogas se confunden, así los votos que entraron en las urnas han formado del alzamiento y de la legalidad un hecho mismo, y han cerrado el espacio que la timidez ó la imprudencia dejaron desguarnecido. Los gobiernos que representan la opinión pública, supuesta la legitimidad de ella, mientras giran en la órbita de su ilimitada voluntad, se pueden acusar de ilegales por la suspicacia ó por otras pasiones menos nobles; pero cuando por el tiempo ó por el deseo de conservarse, entran en el terreno de la legalidad reconocida; cuando queda menguada su fuerza hasta el punto de no poder apartarse sin traición de la senda legal que adoptan, si pierden por una parte algo de la suma de poder que les rodeaba, se robustecen por otra, porque limitan también á sus enemigos, que no pueden, sin ser traidores, apartarse de la legalidad común en que todos tienen entrada.

El ministerio LOPEZ cargado con el inmenso peso de una voluntad de 12 millones de hombres, podría ser objeto de suspicacia; porque si, lo que no creemos, hubiese querido torcerla, no estaba escrito sino en la razón pública y en la conciencia, el camino por donde había de conducirla. Así cuando fuese cobarde ante la cuestión de mayoría, no se llamó traidor su desacuerdo con el país por mas que fuese alterar el pensamiento que acababa de realizarse, y los centralistas por que no emprende la senda que creen les cuadra, como mas audaces le excedan y se fundan malamente en que ha torcido el fin del alzamiento.

Pero el ministerio LOPEZ hoy que contienen las urnas la voluntad constitucional de España, no es árbitro de variarlas, no puede impedir; decimos mas; hasta ha perdido, porque se lo arrebató el tiempo el derecho de interpretarlas. Guarda y nada mas de la situación, van tras él la opinión y la fuerza pública para ayudarle á reunir las Cortes; y encerrado enteramente en la mas estricta legalidad, compromete á sus contrarios á aceptarla so pena de traidores. ¿Puede ya por ventura apartarse el ministerio de la carrera constitucional que ha empezado en las urnas el día 15? Pues hé aquí la razón porque un gobierno legítimo ha venido á ser legal enteramente. ¿Puede llevar la voluntad nacional á otro camino que el que ha emprendido, y comienza según la ley, sin que sean los que le ayuden traidores porque atacan la forma constitucional en ejercicio, la voluntad del país legalmente ordenada? Pues hé aquí la razón de su nueva fuerza. No es ya el gobierno una masa de poder informe susceptible á su voluntad de un cambio, en que no tienen los pueblos otra influencia que la moral ó la ayuda material que pueden prestar á sus deseos. Es ya el símbolo de una situación constitucional que está en las urnas y cuya aparición, cuya existencia indudable le toca proteger á toda costa. Para conseguirlo, llama la ley vigente traidores á los que se oponen por cualquier medio á la reunión de las Cortes; la nación que la desea le ayuda con lealtad, y el valiente ejército, y la milicia que con sus hechos ha probado su fe constitucional, vienen en su apoyo. Ya ha llegado el término de la legitimidad aislada, el gobierno tiene la legalidad también, y su responsabilidad está escrita porque está escrito del mismo modo el nombre de los delitos contra su existencia.

Días pasados se reunió el consejo de ministros llamando á su seno á algunas personas notables para tratar de los asuntos del Estado. Ayer día esta noticia el *Espectador*, y afirma que el general SERRANO propuso que se declarase á toda España en estado de sitio; añadiendo ser fama que al concluir aquel general de emitir su opinión, soltó una carcajada el señor MARTINEZ DE LA ROSA que se hallaba presente; y dice también que no es menester explicar el matiz político de las personas que asistieron á este acto.

Ni una palabra de verdad hay en estas aseveraciones. Nadie propuso ni nadie insinuó siquiera el declarar á España, ni á una sola ciudad, en estado de sitio. El gobierno y las personas que al consejo asistieron saben bien que con las leyes vigentes basta y sobra para aniquilar á un puñado de ambiciosos rebeldes, que se han empeñado en contrariar la voluntad de la nación. Y

podía explicárselo, mas al despertarse cobraba confianza en su destino, y tomaba nota regularmente en su diario de fin de los acontecimientos de sus sueños, que eran los únicos acontecimientos felices de su vida, excepto su cautiverio.

Sucedio una vez sin embargo que Picciola en una de sus fiestas en que tenía la costumbre de hallar á su lado la calma y la felicidad, le dió un susto repentino.

Mas tarde no lo recordó sino para creer en las revelaciones y en la presencia del alma. Aconteció, pues, lo siguiente:

Los perfumes de la planta marcaban las seis de la tarde: jamás habían sido mas fuertes, mas poderosos, pues treinta flores abiertas concurrían á mantener aquella magnética atmósfera, en medio de la cual se adormecía Charney. Separándose de la concurrencia, tomaba el aire en una verde esplanada donde únicamente había seguido sus pasos la querida imagen. Adelantábase Picciola á su encuentro sonriendo con la voz y con el gesto, y él en actitud contemplativa admiraba el flexible tallo de la doncella, la ligera undulación de los pliegues de su blanco vestido que descubría la gracia de sus movimientos, y los rizos de su negra cabellera, en la cual brillaba la flor acostumbrada. Súbito la vó detenerse, vacila, tiéndole los brazos, imprime en su frente el sello de la muerte. Quiere el conde lanzarse hacia ella, mas le detiene encadenado un obstáculo que no puede vencer. Da un grito y despierta, pero al despertar, otro grito ha respondido al suyo, si, un grito... una voz de mujer!

Con todo, Charney se encuentra seguramente en el patio, sobre el banco, junto á su planta: vuelve los ojos, y al través de la pequeña ventana enrejada se le presenta una especie de segunda aparición virginal. De pronto aquella figura melancólica y graciosa, colocada en una media sombra, parece flotar á sus ojos en la vaguedad, pero poco á poco la ve aclararse,

en cuanto á los otros dos extremos que afirma imperiturbable el *Espectador*, bastaría insertar la lista de los individuos á quienes reunió el gobierno. Hé aquí sus nombres: D. Salustiano de Olózaga, D. Manuel Cortina, D. Jacinto Felix Domenech, D. Pascual Madrazo, D. Manuel Fuente-Andrés, D. Claudio Anton de Luzuriaga, el marqués de Casa-Irujo, el duque de Rivas, el capitán general y el gefe político de Madrid. De donde resulta que había en la reunión siete individuos del antiguo partido progresista y tres del antiguo partido moderado; y resulta también que no habiendo asistido don FRANCISCO MARTINEZ DE LA ROSA, no pudo reirse en el consejo de ministros. ¡Cosas del *Espectador*!

El mismo periódico dice que está impreso el bando declarando á Madrid en estado de sitio. Esta noticia es tan verdadera como las anteriores. Volveremos á repetirlo á nuestro colega: son los enemigos de la actual situación demasiado débiles para que se piense siquiera en que pueda llegar el día de necesitarse medidas extraordinarias; la LEY y una voluntad firme y decidida, son bastantes para refrenar su audacia y desbaratar sus maquinaciones. Cosas del *Espectador*.

Por último, recorriendo el periódico ayacucho todas las fases de la columna, anuncia que el general SERRANO fué á votar á su distrito seguido de uno ó mas ayudantes, que llegó al local, se apeó, dejó el sable á la puerta, entró y depositó su papeleta en la urna. El general SERRANO, como buen ciudadano y como debieran haber hecho otros, cuyos nombres revelaremos en su día, fue efectivamente á votar á su distrito; pero el general SERRANO iba con levita de paisano. ¿Y el sable, y el dejarlo á la puerta y todo ese aparato que quiere aparentar el órgano ayacucho? ¡Cosas del *Espectador*!

Nos pide el *Espectador* que aplacemos la cuestión sobre la sustracción de los fondos públicos por D. BALDOMERO ESPARTERO para cuando conteste desde Londres el señor GARCIA DE PAREDES. Sea así en buen hora; pero entretanto permitámonos nuestro colega que copiemos uno de los párrafos de su artículo. Dice así:

“Mas adelante añade el HERALDO que se sabe con referencia al señor Cordero que del sobrante embarcado tomó el duque de la Victoria 400,000 rs. Con este motivo debemos recordar á nuestro colega que este ilustre personaje al embarcarse no se despojó de la investidura de regente: que como tal hubiera sido el colmo de la imbecilidad dejar recursos á sus enemigos y desatendidos á los leales que le siguieron. No tenemos seguir á nuestro colega en este terreno para él tan resbaladizo, y por lo tanto no estrañará el digamos, que aun admitiendo que el duque de la Victoria haya recibido la cantidad indicada, se le estaban debiendo sobre su asignación de regente pasados 70 á 80,000 duros.”

¿Dónde habrá aprendido el *Espectador* que un regente tenga autorización para llevarse el dinero del Estado? ¿O llegaba á tan alto grado la ilusión de don BALDOMERO á bordo del *Betis* que no solo se figuraba regente, sino que exclamaba también el *Estado soy yo*? Nada diremos en cuanto al pago de sus atrasos. Admitiendo este precedente las viudas, retirados, cesantes y demás empleados á quienes se les deben sueldos atrasados están en su derecho, echándose sobre las arcas públicas; y todos aquellos que manejan fondos del erario, según la doctrina del *Espectador* y según la práctica de D. BALDOMERO ESPARTERO deben embolsarse su paga y no consentir que se les quede debiendo nada atrasado. Bueno es vivir para aprender cada día una cosa nueva.

En otro lugar insertamos dos cartas de Sevilla, en que se hacen elogios de una persona interesada en nuestro periódico. No es por esta circunstancia ciertamente por lo que las publicamos, esperando por el contrario que los que las han escrito nos permitirán que rechacemos esos elogios como inmerecidos en nombre de la persona favorecida, y esperando también que el público no dispensará de la falta de modestia en que incurrimos al publicar las cartas, en gracia de los portadores curiosos que se leen en ellas. Las tales cartas son documentos que pueden servir para la crónica contemporánea y aun para escarmiento.

Por lo demás, si nuestras palabras pudieran llegar á tiempo á los electores de Sevilla, les aconsejaríamos de todo corazón que se uniesen estrechamente en derredor de la bandera nacional que ha enarbolado el partido parlamentario, sin que ningún incidente sea bas-

siente llegar hasta él una penetrante mirada, se levanta, se acerca, y de repente se desvanece la dulce visión, ó huye mas bien la doncella.

Por rápida que fuera su huida entrevió sin embargo sus facciones, su cabellera, su tallo, la blancura de su vestido; permaneció inmóvil, piensa que no está del todo despierto aun, y que aquel obstáculo insuperable que en su sueño le separaba de Picciola, es una reja de prisión.

Entró Luis corriendo, todo aturrido, y hallando á Charney tan turbado todavía:

—¡Signor conte, le digo, va á atacar de nuevo nuestro acedente? Voto á tal se mandará venir á los médicos, porque tal es la orden; mas por esta vez la señora Picciola y yo nos encargamos de la curación.

—No estoy enfermo, responde Charney, vuelto apenas en sí mismo: ¿quién ha podido haceros creer?

—¿Quién sino la hija del cazador de moscas? os ha visto, os ha oído gritar, y se ha apresurado á avisarme.

Púsose Charney pensativo: hasta entonces no se acordó de que una joven habitaba á veces aquella parte de la fortaleza.

—La semejanza que he creído encontrar entre la extranjera y Picciola, dijo en su interior, sin duda no es mas que una ilusión de mis sentidos que están aun bajo la influencia de un encanto.

Recordó luego el interés que le había manifestado ya, según la relación del anciano, la joven Piamontesa: tuvo compasión de él durante su enfermedad, á ella debe la posesión del precioso microscopio, y se siente de improviso con el corazón lleno del mas dulce reconocimiento. En el primer movimiento de su gratitud, teniendo ante los ojos todavía dos imágenes, la de la doncella de sus sueños, y la que vio

tante á romper la unión, fuera de la cual no es posible consolidar la paz, la libertad y el orden.

Cuando dimos cuenta de las operaciones electorales en esta capital, no quisimos de intento hablar de los escos cometidos en algunos distritos. Nuestros adversarios han seguido, como siempre, una conducta enteramente contraria. El *Espectador* de ayer se atreve á poner reparos á la votación de los distritos en que ganamos las mesas, diciendo que en uno se empezó el acto media hora después de la marcada por la ley, y que en otro hubo papeletas selladas y firmadas por un aludido de la mesa y en otro en fin había listas adicionales manuscritas, en que se leían los nombres de personas que hace pocos días han venido de comer el negro pan de la emigración.

Ya ven nuestros lectores que en caso de ser ciertos estos reparos son de una importancia bien mezquina, y que cuando no han encontrado otros que suponer nuestros generosos adversarios, señalan y mas que señal prueba evidente de que las operaciones electorales se han hecho en esos distritos con toda la pureza y legalidad imaginables.

Tócanos ahora á nosotros formular nuestros cargos, un poco mas grave alguno de ellos que los del *Espectador*, del cual únicamente hablaremos para no imitar á nuestro colega. En el distrito de la Imprenta y á la puerta del edificio en que se verifica la votación, había un gran número de ciudadanos embozados en sus capas y con sables debajo de ellas. Habiéndose suscitado una disputa, cuyo origen ignoramos, entre un hombre desconocido y un individuo de la ronda municipal, acometió este con su sable al primero, y como quisiese mediar un caballero, bien conocido en esta corte, los embozados se dirigieron á él reconociéndole primero, diciéndole después que sería algún moderado pagado, y pasando por último á amenazarle con los sables, amenazas que no pasaron á vías de hecho porque se interpusieron varias personas y porque acudió la guardia del cuartel antiguo. Hubo entonces un incidente digno de notarse: el oficial de la guardia á pesar de presenciar el escándalo y á pesar de las reclamaciones justísimas que le dirigía el caballero acometido, contestó que no debía mezclarse en la cuestión ni proceder contra los agresores. Vea por tanto el *Espectador* si este hecho tan conforme con las inveteradas mañas de sus amigos de Madrid, y que nosotros sabemos desde antaño, es mas grave y mas atentatorio á la libertad y seguridad de los electores que los que nuestro colega se ha servido denunciar.

No insistiremos mas en este asunto y concluiremos haciéndonos cargo de otro hecho de que se ocupan el *Espectador* y el *Eco del Comercio*. Hablamos de unas prisiones ó detenciones que parece se verificaron anteayer en la plazuela de Santa Ana. Han dicho nuestros colegas que eran hombres pagados para ir á las elecciones y que se les había dado el encargo de asistir de chaqueta y con palo, añadiendo ayer el *Espectador* que hay entre ellos algunos empleados de ciertas redacciones y que aun de redactores se habla. No podemos en este momento manifestar á nuestros lectores los pormenores de este asunto, porque no los sabemos todavía; pero entre tanto que nos informamos exactamente de lo ocurrido, diremos que es del todo falsa la especie de que haya preso ni para nada se haya mezclado en este suceso redactor ni empleado alguno en periódicos, y que todas las noticias que hasta nosotros han llegado son que ciudadanos pacíficos y honrados han sido víctimas de las intrigas ayacuchas tan vivas y diligentes por desgracia en esta corte. También nosotros quedamos á la mira de este asunto y si resulta lo que sospechamos, cosas curiosas y entretenidas oirá el público de nuestra boca.

El señor Olózaga recibió el sábado de mano de S. M. la condecoración de la insigne orden del Toison de Oro.

Parece que le han sido expedidas al mismo tiempo las credenciales de embajador cerca de S. M. el rey de los franceses, para el caso en que este monarca envíe á España un representante de igual categoría. Entretanto el señor Olózaga tendrá en París el carácter de ministro plenipotenciario, habiendo ya salido para aquella capital.

Con fecha del 16 nos escriben de Zaragoza: “Gozamos aquí de una tranquilidad completa y tanto mas de apreciar, cuando contemplamos los horrores de que está siendo teatro Barcelona, y las maquinaciones que un puñado de hombres enemigos de todo gobierno ponen en juego contra el orden público. Aquí se ha echado mano de toda especie de medios, primero se ha alarmado á los comprometidos en el último alzamiento, después los mismos hombres han tendido su mano á los mas furiosos ayacuchos é impelidos á cometer actos en extremo reprensibles; porque para los anarquistas de oficio lo mismo cumple á sus miras victoriar á Espartero que á la junta central. Afortunadamente, repito, todos estos muejes se han estrellado en la sensatez de la mayoría de esta ciudad, harto desengañada ya de ser juguete ó escalón de ambiciosos y tiranos.

Ayer han empezado las elecciones para diputados y senadores. El conato no calmado aun entre los pueblos de la provincia y la capital, producido por el desaire que aquellos hicieron á esta en las últimas elecciones, ha sido causa de que nombres respetables y queridos en Aragón no hayan tenido aquí gran número de sufragios en el primer día de elección. Casi puedo asegurar á Vds. que saldrán diputados y senadores por Zaragoza los señores Villalba, Polo y Monje, Quinto, Milagro, duque de Zaragoza, Castejon y otros respetables

al despertar, se le ocurre una idea. Esta última no llevaba flor alguna entre su cabellera!

No sin vacilar, no sin dirigirse una acusación secreta, como si en aquel momento se hiciera reo de una profanación, rompe y coge silenciosamente y con mano convulsa un ramo florido de su planta.

—En otro tiempo, dijese él á sí mismo, cuando oro hubiera locamente prodigado para cubrir de perlas y de diamantes frentes prostituidas al perjurio! A cuántas engañosas mugeres, á cuántos falsos amigos he arrojado á montañas de mis riquezas, de las cuales no cuidaba mas entonces que sus sentimientos de mi propio corazón que ponía tan alto á sus plantas y á las mías! Ah! si el objeto dolo no me quiere precio sino por el valor que se le da, juro que en mi vida he ofrecido un don mas precioso que el que hoy, Picciola, tomo de ti.

Y poniendo el ramito en manos del carcelero:

—Mi buen Luis, le digo, presentad esto de mi parte á la hija de mi antiguo compañero: decidle que la doy gratamente por el interés que se digna profesarme, y que el conde de Charney pobre y preso, nada posee mas digno de ser ofrecido.

Recibió Luis la flor con aire estupefacto. Había llegado á penetrarse tanto del cariño que profesaba el preso á su planta, que apenas concebía cómo un servicio tan leve podía valer á la hija del cazador de moscas una señal de tan alta munificencia.

—Lo mismo dá! Per el capo di San Pasquale! dijo al fin; todavía no han visto sino de lejos á mi abijata: ahora van á juzgar por la muestra cuán gentil es, y cuán buen olor despide.

españoles que aunque mas ó menos comprometidos por la situación actual, figurarán dignamente en el parlamento español.

S. M. la Reina y su augusta hermana, acompañadas de su venerable tutor, duque de Bailen, asistieron el domingo a la función religiosa celebrada en el templo de la Virgen de Atocha.

Hace dos días los diarios ayacuchos daban á Málaga como sublevada en contra del gobierno. Oigan, pues, estos periódicos como en su número del día 14 llegado por el último correo, se expresa el órgano de los progresistas malagueños:

«Ya estarán contentos los enemigos de todo gobierno que no tenga por norte el desorden y la anarquía, del fruto que han dado sus escitaciones á las revueltas y los motines en la desdichada Barcelona. La imperiosa ley de la salvación pública ha hecho al gobierno adoptar medidas energéticas para cortar de una vez la cabeza de la hidra revolucionaria en el pueblo que los malvados han escogido para teatro de sus peligrosas hazañas, y con el fin de volver la tranquilidad que tanto ansia la mayoría leal, pacífica é industriosa de la capital del principado.

El valor de los soldados de la patria acabará con la obra de impiedad de los que por tanto tiempo se han mostrado sordos á los consejos de la razón y de la prudencia, á las amonestaciones de los verdaderos patriotas interesados en las glorias del país, y en el triunfo de los verdaderos principios del orden y de libertad. Los valerosos atletas de esta última, los fieles y consecuentes Prim, Milans del Bosch y tantos y tantos otros héroes gloria del suelo catalán, gloria también de la patria, y que tantos sacrificios han hecho y tanto han trabajado en defensa de la Constitución de 1837 y del trono de Isabel II, han tomado á su cargo salvar á Barcelona de las manos de una turba compuesta en su totalidad de lo mas malo de la sociedad y de algunos alevos para los que están abiertas las puertas de la clemencia y de la generosidad.

Lean nuestros suscritores las últimas noticias recibidas por el correo de hoy de Cataluña y verán como no es Barcelona la que se subleva: verán como no es su Milicia nacional la que hace fuego á las tropas leales ni sostiene la insurrección: verán como no es el pueblo el que se alza pidiendo la destrucción del gobierno que la nación ha elegido, ni el que tremola esas banderas en que disfrazadamente se hallan escritos los nombres de *anarquía, opresión, cadenas*; porque no otra cosa significan hoy los vivos á la república, los vivas al gobierno y á los patriotas mis distinguidos; verán que no es la clase proletaria, porque esta está ansiosa de paz para poder subsistir, ni tampoco la clase media porque su conflicto la coloca en opuesto rumbo que los anarquistas, ni menos la clase rica porque contra ella se dirige la insurrección. No, la mayoría del pueblo ni la de su Milicia son parte en ese motín miserable provocado por la ambición miserable de unos cuantos, por su deseo de figurar, de conservar un sueldo, un grado miserable.

Lean nuestros suscritores esas noticias y sentirán sus pechos llenos de noble indignación contra los autores de tantas desgracias y se convencerán de lo poco que valen, del ningún prestigio que cuentan, y sobre todo conocerán que solo la unidad con que siempre se ha tratado los ha ensoberbecido hasta el punto de conceptuarse los dueños de los destinos de la nación, y que está en su mano el conmovir á la sociedad y hacer en España las reformas que á solos sus intereses candran. Se convencerán y conocerán todo esto, como asimismo la estraña y aun contrario que el pueblo catalán se muestra á ese trastorno universal que se pretende, cuando desde el momento que la autoridad depositaria de la ley y encargada de sostener el orden público y vigilar los intereses generales ha dado muestras de querer cumplir su sagrado ministerio, todos los hombres honrados se le unen, y de cien pueblos marchan los valientes nacionales á prestarles apoyo y fuerza para acabar con las hordas sanguinarias de esos furiosos demagogos.

La ley va á triunfar en Barcelona; así lo esperamos; y va á triunfar con el castigo de los malos. La fuerza pública acabará con ellos, sin que padezca el inocente con un horrible bombardeo, como en otra época de triste recuerdo. Barcelona respirará libre de sus nuevos aborrecidos tiranuelos y podrá volver á ser lo que era antes que el génio maldico de la discordia se aposentara en sus plazas y calles; antes que las viles maquinaciones de los extranjeros hubiesen determinado dar fin con la industria de la segunda ciudad del reino. Esta victoria será para ella tanto mas gloriosa, cuanto que la habrá conseguido con el esfuerzo de los hijos de Cataluña, junto con el que le preste la fuerza pública.

Pero para conseguir este resultado se necesita derramar sangre: se ha derramado. Y esto es sensible, es en extremo doloroso, porque la sangre que se derrama es de españoles. Cada víctima que caiga á impulso del fuego ó del hierro homicida es la de un español arrancado á su patria, á su familia. Ahí esto es terrible, y los pocos hombres que de ello son culpables, bien merecían que toda esa sangre cayese gota á gota sobre sus criminales cabezas. Porque, así se juega con los pueblos? así por satisfacer pasiones miserables, deseos insensatos, ambiciones nunca satisfechas, se compromete la vida de centenares de ciudadanos? Porque, ¿asi se conmueve la sociedad? así los gobiernos y las instituciones han de variar al capricho de una docena de personas? Porque, ¿asi se subvierte el orden público y la paz de todo un pueblo? así la fortuna y los intereses de los ciudadanos han de estar á merced de cuatro aventureros? ¿Qué sería entonces de la sociedad? ¿Qué de los gobiernos? ¿Qué de todos los ciudadanos?

Los alzamientos son solo populares, solo son santos y nobles en sus principios y fines cuando son el verdadero producto de la voluntad nacional; cuando los pueblos todos de una nación se alzan en masa en su defensa. Entonces ninguna fuerza hay que oponerles porque se opone á la justicia y porque ninguna fuerza hábil á subyugarlo. Pero no sucede así con las revueltas y con los motines que fraguan unos pocos, porque estos son en contra de la nación, en contra de los intereses del mismo, y la fuerza pública destinada á proteger los intereses de la humanidad y la generosidad marchan antes de hacer uso de la fuerza. Sin hacerlo perecerían las naciones, y la sociedad se convertiría al estado salvaje, en que solo sobrevive la ley del mas fuerte, del mas charlatán, del mas audaz, presentando continuamente escenas de sangre y destrucción, que acabarían bien pronto con la especie humana.

ELECCIONES DE LA PROVINCIA DE MADRID.

NOTICIAS DE LOS DISTRITOS ELECTORALES.

Podemos asegurar que todas las probabilidades de triunfo están en favor del partido parlamentario. Hoy tenemos noticias de que nuestra candidatura lleva una considerable ventaja en los distritos de Getafe, Leganés, Guadarrama, San Martín, Arganda, Villa del Prado, Valdemoro, Aranjuez, Chinchón, Vicálvaro, Torrejón de Velasco y Torres. Además hemos recibido la siguiente de Buitrago:

En Lozoya, Torrelaguna y Bustarviejo, que con Buitrago forman los cuatro distritos de este partido, se han ganado las mesas por el partido parlamentario; y en Buitrago mismo no habian tenido los contrarios un solo voto, ni en Torrejón de Velasco, y creo habrá sucedido lo mismo en Lozoya. En Buitrago será mas empeñado el combate. Sabemos también que la mesa del distrito de Leganés ha sido ganada por el partido parlamentario. Parece que los ayacuchos han triunfado en Alcalá y Navalcarnero, pero en este distrito la votación del día 1.º dió por resultado 51 votos para la candidatura parlamentaria y 55 para la ayacucha.

En la capital solo no llevan nuestros adversarios mas de 200 votos de ventaja á pesar de algunas ilegalidades que se están cometiendo en las mesas en que no están nuestros amigos, las cuales se están certificando en debida forma para los efectos oportunos.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre los siguientes comunicados:

Señores redactores del HERALDO.

Muy señores míos: Sirvanse Vds. dar cabida en su apreciable periódico á la siguiente manifestación, de cuya veracidad responde su atento seguro servidor Q. S. M. B.

JOAQUIN ESCARIO.

MADRID 17 de setiembre de 1845.

A pesar de estar íntimamente persuadido de la conveniencia de votar íntegra y sin variación alguna la candidatura para diputados y senadores acordada por el partido parlamentario de esta corte y su provincia, no pude vencer mi repugnancia hacia la elección de dos personas que se hallan en la desgracia, y las sustituí al depositar mi voto en la urna electoral en el día de ayer con otros dos nombres tan respetables como conocidos. Pensé como era natural, hallarlos inscritos en las listas del escrutinio verificado en el distrito de Correos á que pertenezco, y lo único que puedo decir acerca de esta materia, es que no los encontré al recorrer repetidamente la referida lista, y que ignoro la razón por qué no se consignaron en ella. No se me oculta que este es un hecho de imposible justificación legal, y que el criterio de la mesa es en este asunto inapelable; pero también sé que ante la evidencia de un acto propio, que ante el convencimiento moral de que estoy poseído no cabe tergiversación de ningún género, ni explicación que á mi me satisfaga. Tampoco tengo derecho para exigir del público que me crea bajo mi palabra, pero los que me conocen saben muy bien, que sería incapaz de ocupar por primera vez su atención por medio de la prensa con aseveraciones calumniosas.

Esto mismo se lo manifesté con la franqueza que me distingue, á la mesa electoral del distrito. Por lo demás hago al pueblo de Madrid árbitro de las interpretaciones que quepan en el asunto.

JOAQUIN ESCARIO.

MADRID 17 de setiembre de 1845.

Señores redactores de EL HERALDO.

Muy señores míos: Esperamos de su bondad tengan la complacencia de insertar á la mayor brevedad posible en su apreciable periódico el siguiente artículo que con la misma fecha remitimos á los del *Espectador*, á lo que les seremos muy agradecidos SS. AA. SS. Q. B. S. M.—Carlos Quintana.—Francisco Alvarez.—Juan Eloy de Bona.—José A. Pavón.—Victor Carrión.

MADRID 17 de setiembre de 1845.

Señores redactores del ESPECTADOR.

«Es falso, absolutamente falso, el que los individuos que forman la mesa electoral de la Universidad se hubiesen votado á sí mismos, como Vds. se permiten decir de una manera infame y calumniosa en el número 747 de su periódico, añadiendo: «que si esto no envuelve ilegalidad, revela por lo menos el pudor de ciertas gentes.» Las personas que suscriben saben cumplir con los deberes que les imponen la ley electoral y su propia delicadeza, y no es por cierto el calumniador periódico que Vds. redactan el que puede darlecciones de moralidad y pudor.»

Resultado de la votación para diputados y senadores en los doce distritos de Madrid en los días de ayer y hoy.

CANDIDATURA PARLAMENTARIA.		Suma de los 3 días.
Diputados.		
D. Manuel Cortina.	808	
D. Francisco Martínez de la Rosa.	812	
D. Manuel Cantero.	815	
El marqués de Casa-Irujo.	807	
D. Luis González Brabo.	811	
D. Luis José Sartorius.	774	
D. Juan Manuel Montalván.	816	
D. Francisco del Acebal y Arratia.	821	
El conde de las Navas.	788	
D. Eugenio Moreno Lopez.	815	
D. José Medialdea.	804	

Senadores.		Suma de los 3 días.
D. Diego del Río.	825	
D. Leon García Villareal.	809	
General D. Manuel Lorenzo.	767	
Duque de Veragua.	800	
D. Jaime Giberi.	755	
D. Gaspar Aguilera.	794	
D. Francisco Velasco.	805	
D. Manuel Lara.	799	
D. Matías Santibañez.	802	
Marqués de Peñaflorida.	814	
D. Bernardo Ortiz de Zárate.	800	
D. Joaquín Moreno de las Peñas.	762	

CANDIDATURA ATACUCHA.		Suma de los 3 días.
Diputados.		
D. Agustín Argüelles.	1024	
D. Evaristo San Miguel.	1026	
D. Joaquín Rodríguez Leal.	1005	
D. Pedro Berquín.	1008	
D. Francisco Lujan.	1015	
D. José Félix y Miralles.	996	
D. José Mendez.	999	
D. Matías Angulo.	1002	
D. Pedro Sánchez Ocaña.	998	
D. Simón Santos Lerin.	1009	
D. Luis Sagasti.	1003	

Senadores.		Suma de los 3 días.
D. José Tomás y Ondarreta.	1020	
D. Juan Muguirio é Iribarren.	1018	
D. Alejandro Lopez.	1014	
D. José María Calatrava.	1012	
D. Mateo Zubala.	1008	
D. Angel Fernandez de los Rios.	1002	
D. José María Domenech.	995	
D. Santiago Alonso Cordero.	993	
D. José Landero y Corchado.	992	
D. Mateo Seoane.	997	
D. Pio Laborda.	1005	
D. José Alonso.	996	

Noticias de Cataluña.

Las noticias que tenemos de Gerona, son satisfactorias. El pronunciamiento de esta ciudad, como lo presumíamos, ha sido una verdadera farsa representada por una minoría despreciable, farsa que se hubiera estrellado en la sensatez y patriotismo de la mayoría de aquellos leales habitantes, si las autoridades del gobierno no se hubiesen conducido unas con una debilidad imperdonable ó con un cinismo á toda prueba. La benemérita Milicia nacional de Gerona, ni las tropas de la guarnición, han tomado la mas pequeña parte en este movimiento efectuado por los ayacuchos y republicanos; antes por el contrario la primera había protestado solemnemente contra él, haciendo dimisión de sus cargos la mayor parte de la oficialidad, y negándose á formar los nacionales que se abandonaron la población. El disgusto del pueblo era tan profundo, que el ayuntamiento como cuerpo conciliador, había tenido que publicar el día 10 una proclama calmando los agitados ánimos. Ni se ha pronunciado el castillo de Figueras, ni salido de la provincia un soldado, ni nacional en socorro de los revolucionarios de Barcelona, como los junteros de esta lo anunciaban.

Por último, tal es el respeto que inspira la flamante junta de Gerona, que á pesar de sus bandos en los que en todos se lee la pena de muerte, el *Postillon*, periódico de aquella ciudad, copia todos los decretos del gobierno, y las noticias mas favorables á la causa de la Constitución y de la Reina. Las siguientes cartas

que no han llegado hasta hoy á nuestras manos, pintan bien el pronunciamiento gerundense.

GERONA 8 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Desgraciadamente se han cumplido mis vaticinios. Esta ciudad juguete de unos cuantos empleados y falta de autoridades de energía ha imitado el ejemplo de la infortunada Barcelona. Cuando se trabajaba para sumirnos en la anarquía dimos la voz de alerta al ministerio: este no obró como exigían las circunstancias, y los hechos han confirmado nuestras palabras. El pronunciamiento que se acaba de hacer en esta ciudad no es producto de la mayoría, lo es sí de un puñado de hombres defensores de la mayor parte del tirano Espartero, á excepción de dos ó tres infantistas ó republicanos.

Las autoridades superiores, principalmente el jefe político, son responsables ante la nación de este movimiento, por haber consentido sin oponer la mas mínima resistencia, ni adoptado medida alguna para contenerlo.

Espliquemos los sucesos y no seremos difusos. Desde el pronunciamiento de junio se trataba de promover una reacción como tenía dicho á Vds. Nada se hacia para impedir y todos estábamos en expectativa, siendo reprobados ante los terribles sucesos de Barcelona.

Día 4. Algunos jóvenes instigados por el Club dieron vivas á la junta central, y muras á los moderados, recorriendo impetuosamente la ciudad, lo que disgustó mucho á pesar de que no tuvo el menor séquito. La autoridad nada hizo.

Día 5. De boca en boca corria la voz de que iban á pronunciarse los encubiertos con la máscara de centralistas: tuvieron estos reunión, y por la noche aparecieron algunos grupos en la plaza de la Constitución, se cerraron las puertas, y viendo que disminuían considerablemente se retiraron. Las autoridades no tomaron ninguna medida que pudiese contenerlos, y á buen seguro que si los habitantes honrados y Milicia nacional no se hubiesen puesto en estado de resistir al movimiento como lo hicieron, este se hubiese verificado dicha noche.

Día 6. Pasó como el anterior, pero presenté en medio de los grupos que los componían niños y curiosos, el señor Pararols que acababa de llegar de esa corte, y les dijo que la patria peligraba, que mañana por la mañana se constituiría la junta que proclamaría la central. Sin la mas pequeña muestra de alegría fui recibida aquella arenga.

Día 7. Desde muy temprano comparecieron los ayacuchos acudiendo una docena de pazados, hubo corridas, alarma y por fin, sin consultar á la Milicia nacional ni á nadie, unos pocos formaron la junta compuesta de los sujetos que verán en el adjunto impreso. La tropa se encerró en el cuartel sin tomar la mas mínima parte.

Entraron algunos nacionales de Figueras, habiéndose negado á obedecer á la junta todos los batallones de M. N. de la provincia. Inmediatamente de constituida la junta, el intendente señor Hidalgo, el contador Matore, el secretario de aquel, señor Blanco y los oficiales Domínguez y Vilamala renunciaron sus destinos, por no querer reconocer á la junta, los dos primeros fueron inmediatamente condenados á salir dentro de 24 horas de la provincia por un *firman* de dicha junta. La conducta de aquellos funcionarios merece nuestros mayores elogios.

Hoy era el día destinado para reconocer á la titulada junta: casi todos los empleados se han negado á obedecerla. El señor Martínez comandante de esta M. N. ha renunciado. Los oficiales de tropa también se han negado á obedecerla.

Por el suplemento al *Boletín oficial* del 7 se habrán Vds. enterado de las despoéticas medidas de nuestra titulada junta que destierra, persigue á los buenos y premia á los ayacuchos. El descontento es general.

Son cinco ó seis los empleados que la obedecen. Todos se salen de la ciudad.

Energía en el gobierno, y Dios salvará la patria y la Constitución.

(Del mismo.)

IDEM 10.

Cada día nos convencemos mas de que este semi-pronunciamiento es ayacucho-republicano. Todas las noches corren los pocos nacionales que han venido á sostener á la titulada junta cantando canciones republicanas y dando vivas á la república y muras á los moderados. Anteayer noche asesinaron bárbaramente á un infeliz tejedor, individuo que era de esta M. N. é hirieron á otro.

Ayer robaron y maltrataron á todo el que les dió la gana. Se cerraron las tiendas y se salió bastante gente fuera de la ciudad. Esto motivó el que el ayuntamiento diese una manifestación que verán en el *Postillon*, que se publicase un bando del *titulado* comandante general, y la junta hiciese también su manifiesto que incluyó á Vds. La irritación que semejantes tropelías han causado en estos habitantes es mucha.

Ayer vió la luz pública un *estupendo* manifiesto de la junta. Los principales pueblos de la provincia no han querido reaccionarse.

Guardamos con mucha ansia el camino que seguirá el ministerio, que si obra con energía y prontitud, lo de esta capital se desvanecerá como el humo. Lo primero que tiene que hacer el gobierno es destituir al jefe político, gobernador militar y comandante general que eran cuando se verificó el pronunciamiento, pues la opinión pública lo demanda energicamente. Con estas separaciones y la de los empleados que hayan sostenido á la junta, la M. N. y honrados habitantes bendecirán al gobierno, y lo sostendrán á todo trance.

Proclama del ayuntamiento de Gerona citado en la carta anterior.

Habitantes de esta ciudad.

Vuestro ayuntamiento contempla con sentimiento que se cierran por sus dueños algunas de las tiendas de esta capital, en perjuicio de sus mismos moradores; debido sin duda á la crisis que atravesamos. Esta conducta hace concebir ideas de desconfianza respecto á vuestras autoridades: ellas velan en este momento por vuestros intereses y vuestra seguridad individual que será á toda costa respetada.

Entregaos, pues, desembarazadamente á vuestras comunes tareas, dad curso á vuestros negocios, á vuestra industria, abrid vuestras casas, vuestras tiendas, seguros de que, si ayer una mano osada pudo mancharse con el crimen, no volverán á repetirse tales escenas.

La Excm. junta suprema de gobierno de esta provincia ha ofrecido á este ayuntamiento que pondrá coto á cualquier exceso ó desmán que se note; á cuyo fin se han adoptado las medidas mas energicas para que reine el reposo y la tranquilidad de estos pacíficos habitantes, pudiendo estar persuadidos que las autoridades obrarán en la plenitud de fuerza y unidad que las circunstancias requieren, para hacer caer la cuchilla de la ley contra todo delincuente.

Gerona 9 de setiembre de 1845.—El alcalde constitucional 2.º, ausente el 1.º, Gaspar Bacó.—Los regidores Salvador Poch.—José Ramon Ortiz.—José Rexach.—Antonio Desoy.—Jaime Esteve.—Luis Barnoya.—José Batlle.—Antonio Soler.—Alejandro Font, sub-secretario.

Los números del *Postillon* pertenecientes á los días 12 y 13 no contienen ninguna noticia notable.

De Tarragona tenemos tambien cartas fecha del 12. Tanto aquella ciudad, como la esforzada Reus, como la provincia entera seguía en la mas completa tranquilidad y sus habitantes altamente irritados contra los anarquistas de Barcelona. Las autoridades, la Milicia nacional, la junta, y las tropas todas del ejército altamente decididas en favor de la causa de la Constitución y de la Reina.

Por último, las cartas y periódicos que hemos recibido de Barcelona y que alcanzan hasta las dos de la tarde del día 14, presentan á la insurrección sin fuerza, y sin poder hacer prosélitos ni en la mayoría de aquella desgraciada ciudad, ni en los pueblos de la provincia á pesar de los decretos de muerte fulminados por la junta, y de las proezas y hazañas del general Ametller.

Los junteros barceloneses para prolongar la anarquía y rebelion, no tienen reparo en publicar los partes mas falsos, las noticias mas absurdas y los decretos mas tiranos. Sirvan de ejemplo las siguientes que inserta el *Constitucional* del día 14:

Nuestra junta suprema acaba de saber por conducto fidedigno que la siempre heroica Zaragoza va á secundar el pronunciamiento de esta capital, á pesar de los esfuerzos que hacen algunos agentes del gobierno para contrarrestar los deseos de aquel pueblo, donde la libertad cuenta esclarecidos defensores. No puede darsarse que á estas horas la bandera de junta central, ondee sobre las torres de la capital de Aragón. Madrid se halla en el mismo caso, y sin embargo de que Narvaez ha ocupado la casa de correos y ha puesto la tropa sobre las armas, con todo mira ya como perdida su causa. El ejército que está de guarnición en la corte manifiesta públicamente las simpatías que siente á favor del pueblo. Dentro muy poco todas las provincias se habrán levantado y empuñado las armas para defender el lema de junta central.

Junta suprema provisional de la provincia de Barcelona.

«Para que no queden impunes los delitos que se cometan en contravención á los bandos anteriormente publicados y en perjuicio de la causa nacional, esta Junta decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Cualquiera que tomase las armas contra el lema de Junta central, será considerado traidor á la patria y pasado por las armas.

Art. 2.º Igual pena sufrirán los que esparcieren voces que tiendan á alentar á los traidores y enfriar el entusiasmo de los defensores de la libertad, como igualmente los que prestasen á los rebeldes auxilios de cualquiera especie.

Art. 3.º Para juzgar los delitos de que tratan los artículos anteriores, se nombra una comisión permanente, compuesta de vocales del ejército y milicia nacional, bajo la presidencia del comandante de infantería D. Felipe Salazar, y vocales los capitanes de infantería, D. Manuel Castellanos, D. Tomás Bert y D. José Ibañez; y los de la milicia nacional D. Ignacio Torrens, D. José Martí y D. Eusebio Paratge; y suplentes, á D. Manuel Setti y D. Pedro Norta, y por fiscales á D. Mateo Casanovas, D. Enrique Hernández de Aguilar, y D. José Font, teniente de cuerpos francos.

Barcelona 12 de setiembre de 1845.—El presidente Rafael Degollada.—Vocales, Miguel Tort.—José de Queralt.—José María Bosch.—Vicente Soler.—José Masanet.—Agustín Reverter.—Tomás María de Quintana.—Antonio Rius y Rosell.—Vicente de Zulueta.—Tomás Fábregas.—José María Montañá y Romá, vocal secretario.

Catalanes: El pueblo que en junio último se lanzó á la pelea, el pueblo que con tanta gloria supo derrocar un gobierno que miraba como opresor de nuestra libertad, acaba de alzarse otra vez para destruir á los tiranos. Hombre libre por principios y convicción no podía mirar con indiferencia este movimiento que á semejanza del de 1810 tiene por objeto sacudir el yugo de unos malos españoles, sin patria, vendidos al despotismo y á las influencias de una nación extranjera.

El eco de vuestras hazañas hirió mi oído, tocó mi corazón, anheloso de contribuir con mis fuerzas al logro de vuestra patriótica y justa demanda, me he unido con los valientes de mi división á tan bravos combatientes. Catalanes, estad seguros de la victoria, porque los libres cuando luchan por sus principios son invencibles.

Constitución del 57, Reina Doña Isabel II, junta central y progreso es mi bandera; unidos á ella, agrupados á su alrededor, defendidla con la decisión que hasta ahora, y podemos decir, la libertad del pueblo no es como hasta aquí una mentira.—Barcelona 10 de setiembre de 1845—Narciso Ameller.

Junta suprema provisional de la provincia de Barcelona.

A fin de poner coto á la escandalosa estracción de víveres de esta capital, la junta decreta:

Artículo 1.º Queda prohibida la estracción de toda clase de víveres de esta plaza.

Art. 2.º Los contraventores perderán los víveres que traten de extraer, los carros ó caballerías con que lo verifiquen, y además pagarán una multa del doble valor de los víveres.

Art. 5.º Si los contraventores fuesen insolventes, serán destinados á trabajar á las obras públicas con cadena por el tiempo que determine la junta, segun sea la cantidad de lo que traten de extraer.

Art. 4.º Los comestibles aprehendidos se venderán en pública subasta, y el valor de ellos é importe de la multa será dividido por mitad entre los aprehensores y gastos de guerra.

Art. 5.º Los comandantes de guardia y resguardo de municipalidad, celarán su puntual cumplimiento. Barcelona 11 de setiembre de 1845.—El presidente, Rafael Degollada. El secretario, José Montañá y Romá.

Hé aquí ahora nuestra correspondencia:

GRACIA 15 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Barcelona se encuentra en la mas completa anarquía. Todos los días se comete alguna nueva tropelia por los junteros ó algun asesinato por parte de los patuleos.

Anteayer llegó á esta Araoz y tan pronto como arriben las tropas que ya están en marcha, habrá una de S. Quintín.

BARCELONA 14 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Aseguro á Vds. que vivimos en el país de las anomalías y de los acontecimientos imprevisos. Desde la llegada del general Araoz nada se ha hecho contra la insurrección.

En la Ciudadela habrá unos 4,000 hombres, y así esta inacción del general es incomprensible; así los insurgentes en tanto no pierden el tiempo. Antes de anoche hicieron una salida en número de 1,500 á 2,000, y se dirigieron á San Andrés de Palomar, donde cogieron algunos oficiales. Ametller, nombrado capitán general de Cataluña por la junta revolucionaria, iba al frente de esta columna, que marchó en seguida á Badalona, en donde permaneció muy poco tiempo.

Ayer otra columna de 150 á 200 hombres salió de Barcelona con dirección á San Bay, aldea situada al oeste de esta ciudad.

Estas escursiones tienen por objeto esparcir el terror en las cercanías y alejar las personas que se han refugiado en los pueblos vecinos.

Mientras que los insurgentes salen de la ciudad nada sería mas fácil al capitán general que entrar en ella con 2,000 hombres y apoderarse del fuerte de las Atarazanas que apenas guarnecen 30 patuleos. El gobernador Prim le pidió ayer 600 hombres para reforzar su columna y salir en persecución de Ametller; pero les fueron formalmente negados por el general Araoz, que pretende que aun no ha llegado el momento oportuno; las fuerzas no faltan sin embargo, aunque el general no las cree suficientes. La plaza de San Jaime, punto central de la insurrección, solo está guardada por 60 hombres. Se esperan refuerzos de Tarragona; ya han llegado tres batallones de línea de Valencia; además se aguardan del mismo punto otros cuatro batallones y dos escuadrones.

La emigración continúa porque nadie se cree seguro en esta.

Los insurreccionados dispararon antes de ayer algunos tiros á un buque francés con el pabellón tricolor; y un hombre de la tripulación fué gravemente herido. El comandante de la estación francesa anunció que haría hacer fuego contra Atarazanas si se disparaba un solo tiro desde este fuerte contra los buques de guerra de su nación.

El Bien del País publica anoche esta notabilísima carta:

RONA 10 de setiembre.

La cruzada contra los energúmenos y frenéticos de la capital se aumenta considerablemente; el entusiasmo de las grandes poblaciones ha pasado hasta las mas insignificantes, y si en época reciente solo la campana de sonaten para salvar el país y la Reina, ha sido inútil ahora, pues que de *propio* motu y sin distinción de colores abandonan sus talleres y labores para que aun antes de llegar las tropas del ejército puedan purgar el Principado de asesinos y revoltosos que tan á mansalva y por tanto tiempo han podido dominar. Llegó pues la hora de la espacion, y el ministerio leal debe bendecir la providencia que le proporciona su consolidación por el desborde mismo de sus enemigos, así como bendecimos nosotros la nueva provocación que la anarquía ha hecho al pueblo catalán.

Maulen, pueblo incendiado por los facciosos, á pesar de que hasta ahora ha visto desatendidas sus justas reclamaciones por los ministerios progresistas y moderados, dá tregua

à sus quejas, y como menos que otro podrá ser tachado de servil ni carlista; quiere ser la vanguardia de nuestros montañeses, para que sus jóvenes hijos sean los primeros en reunirse y abrazar al bravo Prim; he aquí la protesta más bella contra los que nos acusan de indolentes.

A fin de robustecer la acción del gobierno y a fin de apagar hasta las más leves esperanzas de los esparteristas, quieren diferentes municipalidades elevar oposiciones repudiando oficialmente la idea de junta central, pero prevaleció la opinión de que semejante paso diera importancia a la raquítica y tabernaria revolución de Barcelona, que solo desprecio merece: mas espresivo será en efecto el lenguaje de los fusiles, y sobre todo el de la ley cuando su cuchilla inexorable caiga sobre los criminales que por cobardía, no sabiendo ni pudiendo morir en el campo, espíran en el cadalso mas que sus delitos políticos, los comunes de que están manchados.

También dejó yo el rincón pacífico de mi casa pero con la seguridad de que dentro de breves días anunciaré la derrota completa de los miserables, y con ella la consolidación del orden en todo el Principado; si la fatalidad del gobierno no contraria aun esta vez el grito de los pueblos de paz y tranquilidad.

—El *Castellano* publica también la siguiente correspondencia:

REUS 11. He leído una carta de Gerona fecha del 7 en que se dice que el batallón de milicianos de aquella ciudad acababa de salir dirigiéndose a Gracia para reforzar las fuerzas del bizarro Prim. De Matató he visto otro escrito en que se dice está tranquilo. Aquí si bien hay quienes quisieran trastornar nos pocos, y la mayoría se halla decidida a sostener el orden público.

Se reunieron ayer como unos 200 hombres cerca de Tarra-gona para apoderarse de la ciudad en el momento de abrir las puertas y secundar el movimiento; pero allí estuvieron advertidos, y los de la expedición se volvieron antes de avistar los muros.

GRACIA 11.

(De un oficial del ejército.)

Ya se decía en nuestras filas que la division Ametller estaba por los sublevados, y ellos lo habían anunciado con gran pompa en sus proclamas: con tales noticias salimos en la noche del 7 del cuartel general al encuentro de la division hasta San Felix, donde se avisto con el señor Ametller nuestro brigadier D. Juan Prim, y aunque este sabia los resultados, se dejó engañar con promesas que muy luego empezaron a salir fallidas, pues al día siguiente faltó el señor Ametller a la palabra que había dado de ir a almorzar con el brigadier. Nosotros nos volvimos en la firme persuasión de que los batallones del ejército estaban decididos por el gobierno, y cuando el 9 emprendí la marcha Ametller para meterse en Barcelona, lo abandonó hasta su escuela compuesta de 40 caballos, ejemplo que no se ha visto nunca y que prueba el estado del ejército, siendo así que había pasado 48 horas sin comer, y había batallones procedentes de la quinta del 58 mandados disolver.

Con unos 500 francos se ha entrado en Barcelona el señor Ametller y en verdad que se ha perdido muy poco con que se hayan ido, porque había de costar trabajo desarmarlos y ahora será más fácil a balazos: se han llevado los caballos de la escuela y las muletas de mas de 45 de infantería; es decir, que tenemos un cabecilla mas en España, que no queriéndose igualar con los anteriores los escude robando a sus mismos oficiales; con él ha entrado el coronel Martell, quien así que nosotros salimos del pueblo fue a Barcelona donde le victoreó la pillería y se quedó del gobierno que no le compensaba bastante los servicios del pudentoroso Ametller, quien de segundo comandante se ha visto elevado a brigadier en esta última época.

Hemos salido a recibir los batallones que subieron a Monjuich y no hay pluma que pueda pintar el entusiasmo de estas fuerzas por el señor Prim y la bravura de los animos contra la canalla de Barcelona. Esperamos de Valencia cinco ó seis batallones mas y la tropa que baja de esa, con la cual creo que no se tardará mucho en exterminar a estos malvados que no proclaman principio alguno, no defienden otra causa que la del robo y del desorden, alimentados de odios personales contra el brigadier, y si algo mas se sostienen, es por el temor de que padezca la población.

Lluven ofrecimientos de todos los pueblos a nuestro brigadier; y las Milicias se apresuran a engrosarnos: muy pronto podré dar a Vds. noticias mas lisongeras.

Boletín extranjero.

Los sucesos de las legaciones de Italia, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, han llegado a fijar seriamente la atención de la Europa; y si ha de darse crédito a las noticias que publica el *Semaphore* de Marsella del 9 de este mes, tal vez se acerca el día de una intervención austriaca en los estados pontificios.

He aquí lo que dice aquel periódico: "Un viagero que llegó anteayer de Italia, nos ha dado algunos pormenores sobre los movimientos insurreccionales que han estallado en las legaciones. Este viagero salió de Ferrara el 31 de agosto y se halló en Bolonia el 1.º de setiembre. A esta fecha estabase lejos de considerar en Bolonia como disipados, ni próximos a terminar esos movimientos. Los insurgentes dirigidos por jóvenes de una familia principal de Bolonia, habían aumentado, al parecer, sus filas, contando ya casi 3,000 hombres.

El 21 de agosto la falta de víveres que se hizo sentir entre los insurgentes, les decidió a bajar de una montaña distante solo 8 kilómetros de Bolonia, y fueron atacados en una llanura por 200 carabinieri, resultando del combate encarnizado que hubo, 60 carabinieri muertos y heridos 15 insurgentes.

Una grande agitación se estiende en derredor de ese foco de insurrección, y los insurgentes hallan simpatías, no solo entre las gentes del pueblo, sino hasta en las clases elevadas. Dicese también que los austriacos y la guarnición de Ferrara aguardan la orden de penetrar en las legaciones, pero creése al mismo tiempo que una intervención austriaca encuentra obstáculos de gravedad."

Otras noticias y correspondencias de Italia presentan por el contrario como totalmente sofocada esta insurrección, y segun los diarios de Alemania, el gabinete de Austria había dado ya la orden para destacar algunas brigadas de infantería, caballería y artillería, del campo de maniobras de Italia para que vigilaran las fronteras, impidiendo que penetrara la insurrección en el ducado de Módena.

El viage de la reina de Inglaterra, ha prestado ocasión a los periódicos ministeriales de Londres para atacar con virulencia al famoso agitador de Irlanda. Las siguientes líneas del *Standard* son dignas de fijar la atención.

"La reina ha visitado la Francia y la Irlanda nó! Y por qué? a Daniel O'Connell toca contestar.

La reina ha podido visitar un país vecino y amigo, segura de que este viage causaría buenos resultados, y no hubiera podido al mismo tiempo ir a Irlanda, a sus dominios, sin temor de alentar a los traidores y desanimar a los hombres de bien. La reina, que podría ir al fin del mundo con la certeza de ser bien recibida, no puede arriesgarse a ir a Irlanda porque O'Connell ha usurpado la soberanía de Irlanda. Esperamos sin embargo que el año próximo S. M. podrá visitar a sus súbditos los irlandeses, porque entonces el incendiario se habrá visto forzado en sus mismas guaridas. Mientras dure el movimiento de la emancipación la reina no puede ni debe visitar a Irlanda."

Segun las últimas cartas de Constantinopla, que ha traído a Marsella el *Polyphemus*, los representantes de Francia y de Inglaterra en aquella capital se disponían a protestar contra toda intervención armada en Servia de parte del gobierno turco, con el pretexto de llevar a cabo la espulsión de los ministros Wutsch y Petro-niewich.

Los periódicos de Bélgica dan como positivo el viage de la reina de Inglaterra a aquel país. El rey Leopoldo y su augusta esposa se proponían ir a Ostende a recibir a S. M. B., acompañándola en seguida a Lieja. Amheres y Bruselas. Una carta de Ostende del día 9 confirmando esta noticia, dice lo siguiente:

"Ya no queda la menor duda acerca de la llegada de la reina Victoria a esta ciudad: las autoridades administrativas han recibido el aviso oficial. El consejo municipal, convocado con urgencia para deliberar sobre las disposiciones que deban adoptarse a fin de recibir dignamente a la soberana de la Gran Bretaña, ha delegado todos sus poderes al colegio del burgo-maestre y de los *cheveris*, autorizándole para todo lo necesario, y prometiendo aprobar todos los gastos.

En cuanto al día preciso de la llegada de la augusta viagera, hay todavía algunas dudas. Lo positivo es que no se verificará antes del jueves.

Entretanto se hacen los preparativos con la mayor actividad. Mr. Kinkeri, empleado en el patrimonio del rey, se halla en esta ciudad desde ayer, y ha venido para acelerar los trabajos.

El palacio está lleno de obreros, y se han traído magníficas alfombras de Tournai, destinadas a la habitación de la reina Victoria.

Dos directores de teatro, MM. Hansseus y Paul, han llegado esta mañana de Bruselas para examinar el que existe en el palacio y ver el partido que podría sacarse para una pequeña representación. Trátase de ejecutar una obra proporcionada a las dimensiones de la escena, por ejemplo *Don Pascual*. Sin embargo, hasta ahora nada se ha decidido."

Hace ya tiempo que manifestamos a nuestros lectores el cambio notable que se había avertido en los periódicos ministeriales de Londres respecto a la política con España. Hoy ya puede decirse que solo los órganos del partido whig, ó mas bien de lord Palmerston, son los únicos que se atreven a defender al insigne D. Baldomero Espartero, y a fin de que puedan conocerse las ideas que abraja el ministerio inglés con relación a España juzgamos muy útil y conveniente reproducir el siguiente artículo del *Morning-Post*, periódico del actual gabinete tory; y recomendamos su lectura al *Espectador*. Dice así:

"El general Espartero se halla actualmente en Inglaterra, y ha sido lanzado de su país en medio de las imprecaciones de los pueblos. El general Espartero gobernó con el asentimiento de los soldados que formaban su único apoyo, y estos mismos soldados han vuelto contra él las armas. No investigaremos los motivos del odio que estos le han demostrado, pues nos basta que Espartero haya dejado la España, llevando consigo las maldiciones del pueblo y del ejército. Testigos hemos sido de las desgracias que nuestra deplorable intervención en España ha causado en este país, y puede asegurarse que el peso de estas calamidades recae sobre lord Palmerston, que dirigió de un modo escandaloso los negocios exteriores durante su ministerio. Lord Palmerston está tan convencido de ello como nosotros. Creerá acaso hacer que cambie la opinión pública tomando la ofensiva? Creerá que esta misma opinión pública tolerará de nuevo las mismas faltas y los mismos crímenes? Se querrá censurar el ministerio porque a viva fuerza no imponga a la España la dominación de Espartero? Y para complacer a lord Palmerston será pues necesario intervenir otra vez a riesgo de crear nuevas complicaciones y de organizar una legión auxiliar. Lord Palmerston es en verdad muy modesto y lord Aberdeen comete una falta en no someterse a sus exigencias!

Es menester que lord Palmerston se convenza de que han pasado los días de la decepción. Podrá ser que la caída de Espartero se considere como un acontecimiento deplorable, y que los hombres que hoy forman en Madrid el gobierno provisional no tengan bastante capacidad para asegurar el bienestar del país, pero esa es una cuestión que toca solo a los españoles decidir. Esperemos por lo tanto que nuestros ministros seguirán respecto a España una política imparcial, y que lord Aberdeen no abandonará el sistema de mantener relaciones amistosas con el gobierno de hecho de una nación que fue grande y poderosa, solo por sostener y apoyar a un aventurero aborrecido."

Los periódicos de París del 12 ofrecen poco interes. De un momento a otro se espera en esta capital al príncipe de Siracusa, hermano del rey de Nápoles. Corren vagos rumores acerca del objeto de su viage. No creemos sin embargo que sea de un carácter político.

PARTE LITERARIA.

TEATRO DEL PRINCIPE.

CAER EN EL GARLITO, COMEDIA EN TRES ACTOS, TRADUCHA DEL FRANCÉS.

Procuráramos ser breves al dar cuenta a nuestros lectores de las novedades teatrales de la pasada semana. Hemos dicho ya otras veces que guardamos la crítica detallada y concienzuda para las obras que lo merezcan, y la comedia de que vamos a hablar primeramente no se halla por desgracia como tantas otras, en este caso. Por otra parte nos cansamos ya de declarar en vano contra los males que abruma a nuestro abatido teatro y de señalar el remedio que segun nuestro parecer podría aliviarnos algun tanto: las empresas no quieren ó tal vez no pueden aplicarlo, el público sigue tan indiferente a lo bueno como a lo malo, la mayoría ha perdido ya casi del todo la afición al teatro, y una parte de que aun concurre por moda y que es la que llena el día de primera representación, con tal que se dé en cada coliseo una función nueva todas las semanas, renuncia a su derecho de juzgarla por el de fastidiarse y dormirse en la luneta.

Lo decimos francamente al ver la apática indiferencia de la parte mas ilustrada del público que no combate nunca contra las injustas é ignorantes influencias favorables ó adversas que deciden muchas veces del éxito de una primera representación que deja confundir en los mismos aplausos ó señales de reprobación lo que merecen los actores y lo que no merece la comedia ó al contrario, nos ponemos a considerar que sin verdadero público no puede existir verdadero teatro y viendo a aquel, ya que no muerto en completa parálisis mental, desamamos de todo corazón la muerte súbita de este por no verle arrastrarse tan lenta y penosamente a su fin. Tal vez sería un medio violento el único posible para resus-

citar entre nosotros la afición al teatro, tal vez este muerto de mano airada volvería a renacer como el Fenix de entre sus cenizas con nueva y vigorosa juventud.

Pero dejemos estas reflexiones quizás un tanto extravagantes como suelen serlo todas las que tienen origen en alguna pasión exasperada, y en verdad que la que profesamos al arte dramático se halla en este caso teniendo que presenciar a cada momento su lenta y dolorosa agonía.

Caer en el garlito es una comedia francesa como otras muchas que por desgracia aparecen a cada momento en nuestra escena, ni mejor ni peor que aquellas, por lo tanto no nos cansaremos con esta en particular habiéndolo hecho ya varias veces contra todas en general.

La acción pasa en tiempos de Luis XIII, si mal no nos acordamos. Un cortésano joven, buen mozo, seductor y calavera, y otro tonto y con pretensiones de imitar al primero, son los dos caracteres en que se apoya el argumento de la comedia, los cuales mismo que este no ofrecen la menor novedad. Por lo tanto escusamos de molestar a nuestros lectores refiriéndoles una fábula que con corta diferencia habrán visto en el teatro y leído en los análisis repetidas veces.

Dos causas además de las que hemos indicado en la introducción a este artículo contribuyeron a salvar esta comedia. La una consiste en una cualidad que rara vez abandonan a los escritores franceses en medio de sus mayores desahos, a saber el conocimiento de las convenciones teatrales. La otra consiste en la ejecución que fue bastante buena.

El señor Romea caracterizó perfectamente el papel de calavera seductor. Aplaudimos como es justo el celo é inteligencia que manifiesta este actor en el desempeño de esta clase de papeles ligeros, si bien tememos, viendo la marcada deferencia que a ellos demuestra, que su talento cómico, capaz de grandes cosas, se perversa algun tanto malgastando sus fuerzas en el desempeño de caracteres triviales y viciados. El señor Sobrado agradó generalmente al público en su papel, si bien a nosotros no nos dejó del todo satisfechos. Tenga presente este apreciable actor que un cortésano puede ser fútil, presumido y tonto, sin que por eso vista ridículamente y olvide las buenas maneras, que en las personas educadas en cierta categoría vienen a ser una segunda naturaleza: en una palabra, el personaje del baron alemán, tal como nos lo representó el señor Sobrado, es una caricatura que estuvieron muy lejos de imaginar los autores de la comedia.

La señora Lamadrid dió tambien en su papel nuevas pruebas de esa gracia y finura que tan justamente agradan al público.

TEATRO DE LA CRUZ.

IR POR LANA Y VOLVER TRASQUILADO, COMEDIA ORIGINAL EN DOS ACTOS, DE DON JUAN MARTINEZ VILLEGAS.—SE ACABARÁN LOS ENREDOS DE DON LUIS OLONA.

El teatro de la Cruz entre el turbión de traducciones francesas que como todos los teatros nos presenta diariamente, ha dado al público, que le favorece, en la pasada semana dos piezas originales, ambas en dos actos, y las vamos a analizar separadamente.

Ir por lana y volver trasquilado ha tenido un éxito brillante si brillante se puede llamar en estos días de decaimiento teatral el ser aplaudido el autor y llamado a las tablas; y puesto que el público, tomó el camino de alentar al joven autor, nosotros le apuntaremos sus defectos, contribuyendo así el y nosotros a poner al señor Villegas en buen camino.

En primer lugar aunque los carletes y los periódicos anunciaban la obra del señor Villegas como comedia, nosotros no la encontramos por mas que durante los dos actos de que consta con la mayor avidez la buscábamos, sin argumento, sin un plan regular que a su fin la condujese. El autor al escribir su composición, ni ha pensado en la escena anterior ni en la que escribía, ni en la que en pos debía venir, así que sin trabazón alguna entre sí, sin preparación de ninguna clase, si una ó mas escenas se suprimiesen, la obra nada perdería ni ganaría tampoco.

Los caracteres que el señor Villegas ha enunciado en su composición son falsos, y falsamente colocados en las tablas parece que hablan a su pesar, bien que a nuestro modo de ver, lo que hicieron fue recitar una composición epigramática de las que tantas muestras nos ha dado ya el señor Villegas, y parecían que el solo era el que hacia la titulada comedia. De antemano sabíamos nosotros que el señor Villegas hacia buenos versos; pero eso no nos estranó la bondad de su verificación a pesar de que notamos algunos defectos de lenguaje que sentimos no poder copiar por no tener el ejemplar a la vista para que así no dudase de lo fundada que es nuestra crítica, así como sentimos tambien no poder dar a nuestros lectores la copia de las décimas del primer acto, pues además de ser buenas, creemos se leerían con gusto por ser un periódico lugar mas apropiado que una comedia para colocarlas.

No podemos decir a nuestros lectores el argumento de una obra que ya hemos anunciado que no lo tiene: creemos que si el señor Villegas estudia mucho y bien el teatro podrá hacer comedias, pero entretanto le queremos mejor autor satírico que dramático, y prueba de la veracidad de nuestros juicios es lo que han decaído los aplausos en las noches sucesivas de su ejecución.

Los actores estuvieron bien en sus papeles, si puede estarse bien en donde no hay bueno ni malo que ejecutar. La comedia del señor Olona, *Se acabarán los enredos?* es una pieza en la que está muy entendido el teatro, sus situaciones nuevas están tan bien presentadas, que satisfacen cumplidamente a los espectadores. Un plan sencillo y bien preparado, conduce gratuitamente a un desenlace natural y de buen efecto, y el carácter de D. Rufó creado por el señor Olona en esta comedia es de muy buen efecto, y de alguna novedad. Hay escenas altamente dramáticas, y aunque no nueva, recomendamos especialmente la que en el primer acto tienen la señora Sampelayo y el señor Alverá.

El lenguaje sin ser de lo debidamente esmerado es natural, y aconsejamos al autor que sin abandonar esta naturalidad escoja mas para lo sucesivo sus locuciones. El señor Olona promete mucho y el público y nosotros le dimos el parabien por una obra precursora de otras mejores.

A la ejecución de esta pieza tocan tambien nuestros elogios imparciales. El señor Lombá comprendió y caracterizó muy bien su papel; la pesadumbre de aquel viejo Macías es de un efecto sorprendente y su escena de desafío la hizo con toda la maestría posible: no se puede tener mas miedo ni miedo de mejor clase. La señora Sampelayo comprendió y caracterizó tambien su papel y tuvo rasgos en la ejecución que arrancaron unánimes aplausos. Los demás actores que tomaron parte de empujaron sus papeles con acierto, contribuyendo todos eficazmente al buen éxito de la pieza.

El teatro estuvo lleno y el público salió bastante satisfecho.

PARTE INDIFERENTE.

Gaceta de provincias.

—En los diarios de Sevilla del 15 leamos lo siguiente:

A consecuencia del estado en que se encuentra la ciudad de Ecija, marchó en comisión el secretario de esta gefatura política, llevándose impresa la siguiente alocución que a sus habitantes dirige la autoridad superior de la provincia.

"Habitantes de Ecija: Unos cuantos disculos que solo se alimentan con desórdenes, tratan de tener en constante agitación a ese pueblo digno de mejor suerte. Los hechos escandalosos que han llegado a mi noticia, las agresiones violentas dirigidas contra ciudadanos inermes, y esos ataques que sufren las propiedades, que solamente por ser de españoles tienen derecho a la protección del gobierno, son cosas que yo no puedo consentir ni tolerar con mengua de la autoridad que ejerzo. Desde el momento en que esto supe he dictado varias medidas para reprimir semejantes demasías, y con sentimiento he visto que quien mas sumiso debiera mostrarse a mis mandatos, los ha desobedecido.

He dicho que la ley ha de imperar en la provincia en que yo soy gefe político; mis hechos están siempre en armonía con mis palabras, y ya que los agitadores y quienes los protegen persisten en su marcada desobediencia, he dispuesto que pase a esta ciudad el secretario de este gobierno político D. Joaquín del Rey, autorizado competentemente para que haga ejecutar mis disposiciones, valiéndose para ello de la fuerza pública, si necesario fuese al efecto.

Habitantes de Ecija: Llegado es ya el tiempo de que se acaben los desórdenes; dad pruebas de sensatez y cordura, y estad seguros de que he dictado las disposiciones convenientes para que renazca la tranquilidad en esa numerosa población, y para que no esté sujeta a las turbulencias que promueven los disculos y mal contentos.

Sevilla 12 de setiembre de 1875.—El gefe político, Joaquín Muñoz Bueno."

—Leemos en el *Sevillano*:

Ya vamos cogiendo el fruto de la tolerancia con que han sido mirados en Sevilla los ayacuchos. Anteanoche se gritaba por las calles del inmediato pueblo de Santiponce, *¡viva Espartero!*, y se tiraban tiros a los nacionales y a otras personas conocidas por sus afecciones al actual orden de cosas. Quisieron rapar los bigotes a varios milicianos que lograron bárbaramente agredores.

Estos y otros informes nos han sido dados sobre la ocurrencia de Santiponce: a las autoridades toca averiguar lo que ha pasado, y que se castigue a los criminales con toda la severidad que merecen los perturbadores del orden público.

—El *Sevillano* del 14 inserta la siguiente carta:

CARIONA 11. El sábado 9 a las ocho de la noche llegó a esta el señor gefe político y convocó los electores de las parroquias para ayer 10 a las siete de la mañana. La elección de compromisarios fue muy concurrida y unánime la opinión de dahl, de lo que es buen testigo su señoría.

La elección fue unánime porque los electores mas notables de todos los colores en una reunión que celebraron nombrando a la elección municipal como un negocio puramente administrativo, y buscando por cualidad preferente en los candidatos honradez, responsabilidad y amor al pueblo. Los trabajos de la comisión fueron universalmente adoptados. El gefe presidió la elección de la matriz.

Por lo demás esta población nada ha ganado ni con la venida de su señoría ni con la elección. No con la primera, porque la corta estancia de su señoría en esta ciudad le ha proporcionado pocas simpatías, y excepto los individuos de ayuntamiento nadie a ido a visitarle sino una persona designada por ayacuchos fevorosos, única que tambien repitió sus visitas a Van-Haden el día que pasó por esta.

Con las elecciones tampoco ha ganado nada el pueblo, pues su señoría por sus gestos y acciones durante el acto parecían muy poco prendado de ellas, así es que despues de comulgar mandó unir las actas al expediente general y que todo pasase a la diputación provincial.

Con tal aborrio se ha quedado estupefacto el vecindario todo y todos gritan que las autoridades se burlan del pueblo y de sus derechos, pues nadie duda que esta medida es una gravísima pora no renovar el ayuntamiento que comindó a los contribuyentes para suministrar fondos a los bombarderos.

La opinión liberal retraída en Carmona y oscurecida por las dominación ayacucha se levantaba ya; pero los amigos de pandillas pretenden con este golpe causar a los liberales desprecios que solo quieren libertad y administración y nada para sí, porque de otro modo su imperio acaba para siempre.

Gaceta de la capital.

Dice el *Castellano*: Desde las ocho de esta mañana han estado los ciegos corriendo por las calles de Madrid y pregonando a voces desentonadas "el *Suplemento* (otros decían) *la Hoja volante* y otros el *alcance al Castellano con la entrada del general Ametller en Barcelona*." Además de lo que alarmaban dichas voces, hemos visto a muchos comprar el papel indicado en que se copiaban algunas noticias de Barcelona y especialmente las ventajas que la junta ofrecía a la tropa del ejército, y darselo a soldados de esta guarnición con el piadoso objeto que es de suponer. Nosotros no hemos publicado tal alcance ni suplemento, ni aunque fuera así se espendiera por los ciegos, pues cuanto publicamos se reparte por los dependientes de esta refacción. Nos quejamos, pues, de las autoridades que tan poco cuidan de que se respeten los bandos de buen gobierno, y consienten que impunemente se tome el nombre de un periódico para objetos reprobados; si, nos quejamos y en nombre de la ley pedimos remedio.

PARTE INDUSTRIAL.

Fondos públicos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 18 DE SETIEMBRE.

TITULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 8 operaciones importantes 7.200,000 rs. 16 céntimos de ferentes fechas, ó voluntad con el cupon corriente a 22 7/8 por 100.

TITULOS AL 5 POR 100.

Se han hecho 13 operaciones importantes 11.500,000 rs. 16 céntimos de dias fecha ó voluntad con los 13 cupones vencidos a 29 3/4 y 1/2 por 100.

CAMBIOS.

Londres a 90 dias 38 1/8.	Málaga a 14 d.
París a 90, 16 libras 9 a 10.	Santander 1/8 b.
Alicante 3/4 d.	Santiago 5/8 d.
Barcelona a dinero d.	Sevilla a 1/2 dinero d.
Bilbao 1/4 papel d.	Valencia a 1 d.
Cádiz a 1/2 d.	Zaragoza a d. papel.
Coruña 3/4 dinero daño.	Descuento de letras 6 p. 100 al año.
Granada a 1/2 d. papel.	

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL EXTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington arcade Piccadilly.
En París, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de París et des Departaments, Place de la comédie, Mr. Delphech.
En Bayona, en la redaccion del *Phare des Pyrénées*.
En Lisboa, redaccion de *O Correio Portuguez*.
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, número 23.
En todas las Administraciones de Correos, y además en:
Alicante..... Casa de D. Juan José Carratala, del comercio de libros.
Burgos..... Id. D. Timoteo Arnaiz, id.
Cádiz..... Id. D. Alejandro Llorente.
Cuenca..... Id. D. Juan Menéndez.
Don Benito..... Id. D. Bernardino Galvez Garcia.
Ferrol..... Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.
Gibraltar..... Id. D. Ignacio Maria R. mola.
Huesca..... En la secretaría del Lív.º.
Jerez de la Frontera..... Id. D. José Bueno.
Lérida..... Id. D. Camilo Boix, D. Tomás Sarramartí.
Mondónedo..... Id. D. Francisco Elgado, administrador de Loterías.
Ocaña..... Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.
Pontevedra..... Id. D. Nicolás Francisco de Anzures, idem.
Palencia..... Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.
Santiago..... Id. D. Francisco Rey Romero, idem.
Santander..... Id. D. Clemente Maria Riesgo, idem.
Toledo..... Id. D. Vicente Lopez Delgado, idem.
Valencia..... Id. D. Vicens e Lopez Delgado, idem.
Valladolid..... Id. D. Mariano Rodriguez, idem.

EDITOR RESPONSABLE, C. RAMIREZ.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO